Laicos de Parroquia caminando juntos

Material para grupos de infancia



"Salir, caminar y sembrar siempre de nuevo"

(EG 21)

AC+ general

III Asamblea General y Encuentro de Laicos de Parroquia

III Asamblea General y
Encuentro de Laicos de Parroquias

Laicos de parroquia caminando juntos

Material de reflexión para grupos parroquiales

Acción Católica General

ÍNDICE

PRESENTACIÓN

INTRODUCCIÓN HABLAMOS DE LOS LAICOS

PRIMER RETO CONSTRUYENDO PARROQUIAS CON ACTITUD DE SALIDA

SEGUNDO RETO LAICOS PARA PARROQUIAS EN SALIDA

TERCER RETO VOCACIONADOS A SANTIFICAR EL MUNDO

CUARTO RETO CAMINANDO JUNTOS

GESTO FINAL SALIR, CAMINAR Y SEMBRAR SIEMPRE DE NUEVO

ANEXOS

PRESENTACIÓN

"Salir, caminar y sembrar siempre de nuevo" (EG 21)

> "La alegría del Evangelio que llena la vida de la comunidad de los discípulos es una alegría misionera. La experimentan los setenta y dos discípulos que regresan de la misión llenos de gozo (cf Lc 10, 17). La vive Jesús, que se estremece de gozo por el Espíritu Santo y alaba al Padre porque su revelación alcanza a los pobres y pequeñitos (cf Lc 10,21). La sienten llenos de admiración los primeros que se convierten al escuchar predicar a los Apóstoles «cada uno en su propio lengua» (He 2,6) en Pentecostés. Esa alegría es un signo de que el Evangelio ha sido anunciado y está dando fruto. Pero siempre tiene la dinámica del éxodo y del don, del salir de sí, del caminar y sembrar siempre de nuevo, siempre más allá. El Señor dice: «Vayamos a otra parte, a predicar también en las poblaciones vecinas, porque para eso he salido». Cuando está sembrada la semilla en un lugar, ya no se detiene para explicar mejor o para hacer más signos allí, sino que el Espíritu lo mueve a salir hacia otros pueblos."

El material que tenéis en vuestras manos está destinado a los acompañantes o catequistas de niños que se están formando en **un grupo de la parroquia**, ofreciendo reflexiones y dinámicas de trabajo para tratar los contenidos que a continuación se exponen. Está pensado para llevarse a cabo con niños y niñas de la **primera y segunda etapa**, es decir, entre los 7 y los 14 años aproximadamente.

Se trata de ver juntos cómo seguir construyendo parroquias con actitud de salida, partiendo de nuestra misión y actuación como laicos insertados en ellas. Como tales, los niños pertenecen igualmente a nuestra Iglesia, por eso se plantea que participen en un mismo proceso de reflexión niños, jóvenes y adultos. En este material encontramos la adaptación para los más pequeños de los siguientes retos:

- **Construyendo parroquias con actitud de salida**. El papa Francisco nos invita a soñar con "una opción misionera capaz de transformarlo todo, convirtiéndonos en el cauce adecuado para la evangelización del mundo actual". Los niños deben ser partícipes de esto, transformando sus parroquias hacia esta clave, con el desafío que supone afrontar esta reconversión.

- **Laicos para parroquias en salida**. Esta reconversión requiere un paso al frente por parte de los niños de nuestras parroquias. Sin un laicado que asuma su papel

evangelizador es imposible que las estructuras parroquiales se orienten hacia la misión. La fe genera un dinamismo en nosotros que nos impide quedarnos de brazos cruzados. Todos tenemos algo que decir y algo que hacer. Dios nos llama a cada uno de nosotros a regalar su amor a los hermanos. ¿Estoy dispuesto a responderle?

- **Vocacionados a santificar el mundo**. Si hablamos de "salida" y de "laicado", nos dirigimos ineludiblemente hacia un lugar de presencia, la vida pública. La fe no puede relegarse al ámbito de lo privado, la Iglesia no se vive de puertas hacia dentro. Hay que transmitir el amor de Dios en lo cotidiano, en las familias, en los colegios, con los vecinos… no podemos actuar como si Dios no existiera.

- **Caminando juntos**. Nos gustaría ayudar a estrechar lazos, compartir inquietudes, desarrollar acciones conjuntas… Laicos de parroquia de diferentes lugares que, con alegría y esperanza, se apoyan y tratan de dar pasos para ser testigos el Evangelio en nuestro mundo.

ESTRUCTURA DEL MATERIAL:

- Está dividido en **seis apartados**: los 4 retos y una introducción y gesto final.

- Recomendamos desarrollar la reflexión a través de una **convivencia**, aunque los apartados tienen una independencia para poder trabajarlos en distintos días.

- No sigue una estructura fija, aunque el fondo de toda la reflexión está basado en la metodología del **ver-juzgar-actuar**.

- Se proponen **dinámicas**, juegos y recursos para amenizar toda la reflexión, la cual abordaremos a través del **diálogo**. Se ofrecen preguntas que puedan servir de guía para el acompañante. Será necesario preparar el material previamente, incluyendo los **anexos** que se presentan al final de este documento.

CONSEJOS PARA EL ACOMPAÑANTE:

Es importante que el acompañante de grupo tenga claro los siguientes aspectos:

- **Es necesario que el acompañante trabaje en su grupo de vida el material de reflexión para grupos parroquiales de adultos**, disponible en la web de Acción Católica General, antes de trabajarlo o proponerlo para grupos de infancia. Es el mejor trabajo preparatorio que podemos hacer para después llevar a cabo la sesión con los niños. Aun así, en este mismo material encontramos contenido mínimo que debemos tener en cuenta para guiar y fundamentar de forma adecuada la reflexión.

- Si el material no pudiera trabajarse en el grupo de vida, **es muy importante que el acompañante lo prepare en casa y lo reflexione con detalle** para preparar el reto con profundidad.

- El acompañante debe motivar a los niños a que profundicen en cada uno de los retos, aterrizando en compromisos concretos y propuestas que puedan cambiar la vida ordinaria del equipo y el resto de su comunidad parroquial.

- **Invitamos a preparar con detalle el gesto final**. Puede ser un buen momento para que el grupo viva la parroquialidad, haciendo una apuesta clara por ser un equipo de niños parroquial y evangelizador para otros en cualquier ámbito de la sociedad.

- Es importante que **se recojan todas las propuestas, sugerencias e iniciativas** que puedan surgir del diálogo, la reflexión o compromisos. Abriremos espacios diocesanos donde juntarnos a ponerlo en común y estas aportaciones diocesanas se enviarán a la dirección de correo electrónico:

infancia@accioncatolicageneral.es

Con todas ellas se elaborará una síntesis que servirá como punto de partida al "**Encuentro de laicos de parroquia**" que celebra la Acción Católica General este verano del **3 al 6 de agosto de 2017 en Santiago de Compostela** con motivo de la III Asamblea. Estáis todos (niños, jóvenes y adultos) invitados a dicho encuentro y a la peregrinación que se realizará la semana previa. Van a ser unos días preciosos donde laicos de todas las diócesis, junto con nuestros pastores, vamos a reflexionar sobre nuestro papel en la renovación misionera de nuestras parroquias. Le pedimos a Dios que este evento nos ayude a generar espacios de comunión y líneas conjuntas de acción evangelizadora.

Con Cristo, es tiempo de
"salir, caminar y sembrar siempre de nuevo".
¡Hagámoslo juntos!

INTRODUCCIÓN

Antes de adentrarnos en los cuatro retos, es necesario centrar algunos conceptos e ideas sobre las que vamos a partir en la reflexión. En la introducción se trata de asentar una buena base para proyectar desde ahí.

La dividimos en tres partes:

1. Definición de laico.
2. Características de los laicos.
3. Lugar común de los laicos: la parroquia.

I. LOS LAICOS

A la hora de adaptar el material original, se planteó que probablemente los niños no sepan realmente lo que significa "***LAICO***". Es posible que sí lo hayan escuchado alguna vez, pero quizás no tratamos el término con la naturalidad como lo hacemos con los mayores y sea desconocido para ellos. Por eso, vamos a empezar asentando las bases: preguntándonos qué es un laico. Lanzamos directamente y sin dar pistas:

¿Conocéis a algún laico?



Dando por hecho que, en general, no sabrán a qué nos referimos, les vamos a presentar a **Dani, un laico**. Podemos utilizar una marioneta o un dibujo como el que se presta en el **Anexo 1**. Dejaremos un tiempo para que le hagan todas las preguntas que quieran a Dani (con respuesta si/no) para descubrir qué es un laico.

¿Vas a la parroquia? ¿Eres cura? ¿Eres cristiano?... Su curiosidad innata no dejará que se queden sin preguntas.

Al final podemos desvelarles el significado, mientras les señalamos:

Laico eres tú, y tú, y yo, tu acompañante, y… Nuestro párroco no es un laico…

Damos una breve explicación de lo que es un laico, haciendo ver que todos nosotros lo somos y la Iglesia está llena de laicos.

II. CARACTERÍSTICAS DE LOS LAICOS

A continuación, pedimos que digan **rasgos** que creen que tienen los laicos. Lanzaremos algunas preguntas sobre la **importancia de que los laicos seamos protagonistas** en la mejora de nuestra Iglesia.

¿Creéis que los laicos son importantes? ¿Pensáis que tienen algo que decir o hacer? ¿Algo que aportar al mundo? ¿Todos los laicos? *(Hay laicos de todas las edades, de todos los lugares…)* ***¿Vosotros también? Pero sois niños, ¿creéis de verdad que tenéis algo que aportar, que tenéis alguna tarea o función como laicos? ¿Os gustaría descubrir más sobre la importancia de ser laicos?***

III. LUGAR DE LOS LAICOS

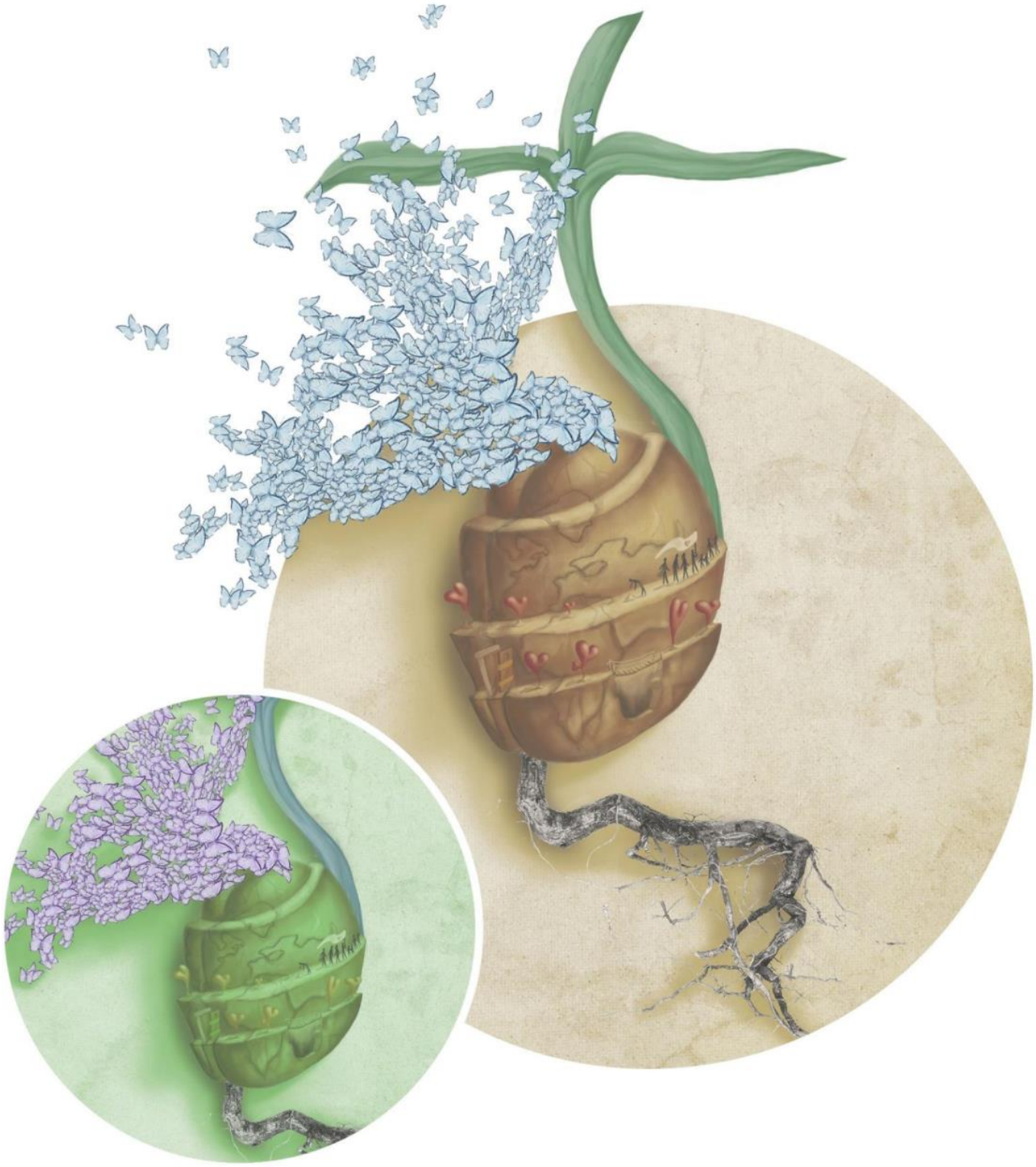
Vamos a aprovechar este último momento para enlazar con el primer reto, introduciendo la **PARROQUIA**:

Vamos a preguntar **dónde están los laicos** (por ejemplo, si soy maestra y soy laica, estoy en el colegio) y pediremos que dibujen todos esos lugares donde se encuentran los cristianos en nuestro barrio (dibujar un colegio, un hospital, una casa, la calle…). Podemos hacer grupos si somos bastantes.

Al final realizamos una puesta en común, pidiendo que todos nos digan los diferentes lugares (hay laicos en hospitales, laicos en colegios, en las casas, en el ayuntamiento…). Pero hay **un lugar común** a todos ellos, un lugar que es la casa de todos los cristianos de nuestro barrio: la parroquia (aprovecharemos si todos los grupos la han nombrado).



¿OS GUSTARÍA DESCUBRIR MÁS SOBRE LAS PARROQUIAS?



PRIMER RETO

Construyendo parroquias con actitud de salida

"Sueño con una opción misionera capaz de transformarlo todo" (EG 27)

PRIMER RETO

A

El objetivo de este reto es ver lo que implica ser *una parroquia en salida*, por eso es importante el primer paso en el que "analizamos" cómo son las parroquias, destacando algunas características. Si somos conocedores de lo que nuestras parroquias ofrecen, seremos capaces de atraer con más esmero y seguridad a los alejados, sabiendo que es una propuesta segura para el encuentro con el Amor de Dios.

Pero no nos vamos a quedar simplemente en reflexiones sobre nuestra realidad parroquial; esta puede ser una gran oportunidad para dejarnos guiar por el Espíritu Santo y situarnos en clave de conversión pastoral, que no se dará nunca sin una primera **conversión personal**.

Partiendo de la realidad de los niños dentro de la parroquia, donde su presencia y decisión dentro de la pastoral es prácticamente inexistente, pero con la mirada puesta en que quizás una de estas conversiones pueda pasar por ahí, nos centraremos especialmente en la conversión personal en ellos. Reforzaremos las actitudes y acciones de cada uno, pero siempre desde una perspectiva de comunidad parroquial.

*La parroquia **no es una estructura caduca**; precisamente porque tiene una gran plasticidad, puede tomar formas muy diversas que requieren la docilidad y la creatividad misionera del Pastor y de la comunidad. Aunque ciertamente no es la única institución evangelizadora, si es capaz de reformarse y adaptarse continuamente, seguirá siendo «la misma Iglesia que vive entre las casas de sus hijos y de sus hijas». Esto supone que realmente esté **en contacto** con los hogares y **con la vida del pueblo**, y no se convierta en una prolija estructura separada de la gente o en un grupo de selectos que se miran a sí mismos. La parroquia es presencia eclesial en el territorio, ámbito de la escucha de la Palabra, del crecimiento de la vida cristiana, del diálogo, del anuncio, de la caridad generosa, de la adoración y la celebración. A través de todas sus actividades, la parroquia **alienta y forma** a sus miembros para que sean agentes de evangelización. Es **comunidad de comunidades**, santuario donde los sedientos van a beber para seguir caminando, y centro de constante envío misionero. Pero tenemos que reconocer que el **llamado a la revisión y renovación** de las parroquias todavía no ha dado suficientes frutos en orden a que estén todavía más cerca de la gente, que sean ámbitos de viva comunión y participación, y se **orienten completamente a la misión**."* (EG 28)

VER

A través de la metodología del ver-juzgar-actuar es como vamos a "analizar" y observar la realidad de nuestra parroquia. La dinámica más larga está en el Ver, pero no debemos obviar que el momento más importante es el Juzgar, pues es donde nos dejamos iluminar por la Palabra.

El Ver se divide en varios apartados:

1. ¿Cómo vemos a nuestra parroquia?
2. Características generales de las parroquias.
3. Una característica importante: rasgos de una parroquia en salida.

I. ¿CÓMO VEMOS A NUESTRA PARROQUIA?

Vamos a partir de la **realidad de nuestra parroquia**. Es importante que tengamos en cuenta que todas las respuestas son válidas, por lo que no vamos a corregirlas. Cada uno mostraremos la perspectiva que tenemos de la parroquia, fijándonos quizás en aspectos en los que no lo habíamos hecho hasta ahora, pero sin entrar en valoraciones.

¿Cómo es nuestra parroquia? ¿Para qué "sirve"? ¿Cuál es su misión?

¿Qué hacemos nosotros en ella? ¿Qué os aporta estar en el grupo? ¿Qué significa ser parte de una parroquia? ¿Qué conlleva?

II. CARACTERÍSTICAS DE LAS PARROQUIAS

¿Cuáles son las características generales de una parroquia? ¿Qué palabras la definen?



Vamos a realizar un juego para responder a esto. Los niños deben **encontrar las palabras** que definen a una parroquia, pero están encriptadas. Hemos relacionado cada característica con un **dibujo** (**Anexo 2**).

El acompañante debe esconder estos dibujos por el espacio, pues la misión de los niños es encontrarlos para

completar las principales características de una parroquia. Si es un grupo más o menos numeroso podemos dividirlo en varios subgrupos.

Cada vez que van en busca de una imagen, deben hacerlo de una forma diferente que después se propone. Cuando encuentren un dibujo, regresan hasta el acompañante, entregan la imagen, y éste les dice cómo deben ir a buscar la siguiente. Pueden ir pensando lo que representa el dibujo por el camino, aunque será al final, en una puesta en común, cuando lo desvelemos entre todos.

En total hay 13 imágenes. No hay un número designado a cada grupo, las deben encontrar entre todos, aunque "ganará" aquel que más consiga, en caso de que queramos crear un poco de emoción.

CARACTERÍSTICAS DE LA PARROQUIA

1. **No CADUCA**.
2. En contacto con la vida del pueblo (en la **SOCIEDAD**).
3. Alienta y forma (**FORMACIÓN**).
4. Comunidad de comunidades, fraternidad (**UNIDAD**).
5. En continua revisión y **RENOVACIÓN**.
6. Orientada completamente a la misión, convoca a otros hermanos llamando a la conversión, lugar de puertas abiertas (**MISIONERA**).
7. **CELEBRACIÓN** de Cristo o Liturgia.
8. **ANUNCIO** o proclamación de la Palabra.
9. Servicio a los pobres (**SOLIDARIDARIA**).
10. Vive la **ALEGRÍA** del Evangelio.
11. **CARIDAD**.
12. Casa del pueblo de Dios (**HOGAR**).
13. **DIOCESANEIDAD** (guía del obispo).



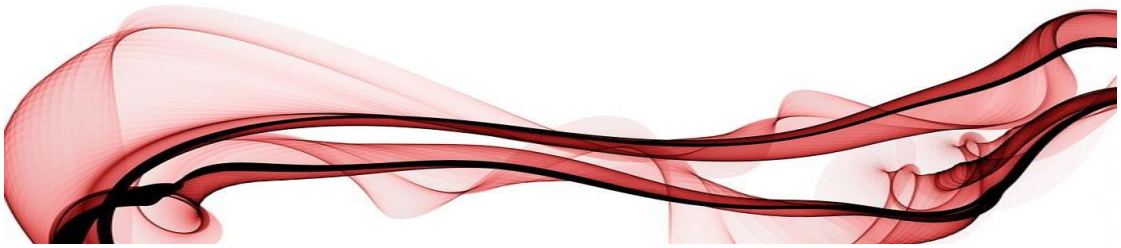
MANERAS DE BUSCAR UNA CARACTERÍSTICA/DIBUJO

- Paquito chocolatero (en fila, con una mano agarrando la del siguiente y la otra agarrando la mano del de detrás, por debajo de las piernas).
- En fila, todos con los ojos cerrados menos el último, que les va guiando.
- Por parejas, a caballito.
- Con los cordones atados al otro zapato (cada uno sus zapatos).
- Cantando una canción que sea conocida por todos.
- Haciendo unos aviones de papel y volándolos hasta el lugar.
- Por parejas, llevando un globo sin tocarlo con las manos.
- Bailando.
- A paso de… hormiguita, elefante, cangrejo…
- Saltos en cuclillas.
- En fila, con las manos en los hombros de la persona por delante nuestro.
- Por parejas, a carretilla.
- Por parejas, con las frentes pegadas.
- En círculo cerrado, agarrados a los hombros.
- Etc.

PUESTA EN COMÚN

Iremos mostrando los dibujos uno a uno, pensando a qué característica se refiere. Sin detenernos en exceso, comentamos y reflexionamos sobre lo que quiere decir, por qué es importante que una parroquia sea así y si creemos que la nuestra es de esta manera, o podría mejorar.

Apuntamos las características en una **cinta** larga que usaremos al final del reto.



III. UNA CARACTERÍSTICA IMPORTANTE

La última característica la vemos todos juntos: **PARROQUIAS CON ACTITUD DE SALIDA** (el dibujo que representa a esta característica está también en el Anexo 2, pero tanto si la escondemos como si la sacamos directamente al final de la puesta en común, debemos dejar que sea la última característica).



Para este rasgo es importante que estén todos los anteriores porque, si no tenemos una parroquia con todas estas características que hemos visto, ¿qué parroquias mostramos? Debemos afianzar bien la base, asegurarnos de que nuestras raíces, lo que vivimos en la parroquia, lo que construimos entre todos en ella, se corresponde con la parroquia que queremos. Para así después tener una buena actitud de salida.

¿Y en qué consiste exactamente tener una actitud de salida?

La Iglesia nos impulsa a la renovación de nuestras estructuras parroquiales. Una auténtica conversión pastoral y misionera, nos dice el Papa Francisco, que no puede dejar las cosas como están. **¿Cómo podemos llevar a cabo esta encomienda en nuestra realidad parroquial?** Sabiendo que no hay recetas mágicas y que la pluralidad de contextos es casi infinita, simplemente ofrecemos algunos elementos a tener en cuenta. Esperamos que puedan servirnos para reflexionar juntos y para diseñar líneas de acción misionera que nos ayuden a transmitir el Evangelio hoy.

Para cada elemento tenemos también algunas imágenes que ayuden a definirlos (**Anexo 3**). El acompañante las enseñará y entre todos veremos los rasgos más importantes de cada uno. En este material mostramos una definición para que el acompañante lo tenga claro y sea más sencillo transmitírselo al grupo, **apoyándose en los dibujos y las preguntas** que se proponen para generar un diálogo de reflexión.

"**Salgamos**", nos dice el Papa Francisco continuamente. Pero salgamos con la fuerza del Evangelio en nuestras vidas, con el fuego del Espíritu que inunda cada rincón de nuestro ser, con la alegría de quien ha descubierto el amor verdadero y lo transmite revestido de esperanza y misericordia. Salgamos sin temor a equivocarnos, sin dudas, sin complejos, abriendo caminos nuevos en el anuncio del Evangelio.



I. SALIR A LLENAR LOS VACÍOS EXISTENCIALES, SER MISERICORDIOSOS.



La persona debe sentir que **la propuesta que le hacemos le aporta, más aún, le llena**. Si nuestro interlocutor vive en la indiferencia y no descubre que Cristo le puede liberar de distintas ataduras que pueda tener, ¿qué necesidad tiene de convertirse?

No podemos olvidar que Cristo nos hace una oferta de salvación y quiere que seamos felices, es decir, viene a liberarnos para que **vivamos en plenitud**. Esto es lo que tenemos que transmitir. La persona debe sentir que **la propuesta que le hacemos le aporta, más aún, le llena**. Para ello, hay que **identificar las necesidades o vacíos que tienen las personas que viven a nuestro alrededor**, para ofrecerles el Evangelio como camino de superación hacia la realización en Dios. ¿Dedicamos tiempo en la parroquia para analizar comunitariamente los problemas de las personas de nuestro entorno?

¿Conocéis a personas que tengan este vacío? ¿Personas que se sienten tristes, solas…?

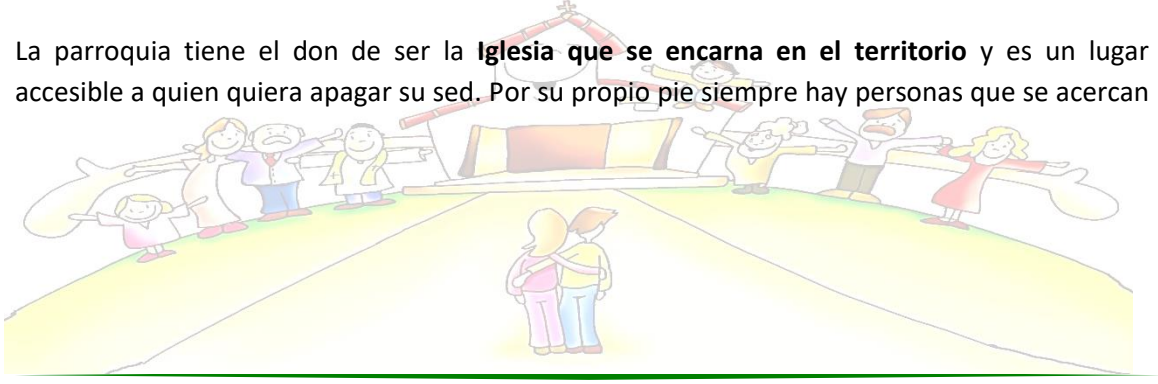
¿Dedicamos tiempo en la parroquia para analizar comunitariamente (en el grupo) los problemas de las personas de nuestro entorno?

Cristo quiere que seamos felices, que vivamos en plenitud. *¿Pensáis que sentir esto puede llenar los vacíos? ¿Es bueno transmitirlo?*

Desde la parroquia, ***¿transmitimos la felicidad que nos da seguir a Cristo?***

II. EL ANUNCIO, TESTIMONIO PERSONAL Y DIÁLOGO CON EL ENTORNO SOCIAL.

La parroquia tiene el don de ser la **Iglesia que se encarna en el territorio** y es un lugar accesible a quien quiera apagar su sed. Por su propio pie siempre hay personas que se acercan



a la parroquia con necesidades de distinto tipo. Por tanto, es muy importante que se cuide ese primer momento de encuentro, **la acogida**.

Pero hoy día esto no es suficiente. Tenemos que **salir** fuera de los muros de la parroquia con botellas del "agua viva" que nos ofrece Jesús (Cfr. Jn 4, 10). En nosotros debe resonar siempre el primer anuncio: **«Jesucristo te ama, dio su vida para salvarte, y ahora está vivo a tu lado cada día, para iluminarte, para fortalecerte, para liberarte»**. Cuando a este primer anuncio se le llama «primero», es en un sentido cualitativo, porque es el anuncio principal.

Nuestras parroquias deben construirse desde el testimonio de personas que han descubierto el amor de Jesús en sus vidas y no pueden acallar el deseo de comunicarlo a los demás.

> "Porque, si alguien ha acogido ese amor que le devuelve el sentido de la vida, **¿cómo puede contener el deseo de comunicarlo a otros?**" (**EG 8**).

Hemos de llevar el Evangelio **a las personas que cada uno trata**, tanto a los más cercanos como a los desconocidos. Ser discípulo es llevar a otros el amor de Jesús y eso se produce espontáneamente en cualquier lugar: en la calle, en la plaza, en el colegio, en un camino…

Es conveniente plantear más actividades abiertas, actuaciones comunitarias donde trabajemos con y para los que no están. En el desarrollo de ellas acciones es posible entablar **diálogo** profundo, compartir ideas sobre valores humanos, sobre proyectos de vida, sobre el sentido de la existencia, sobre la religión, sobre Dios, sobre Jesucristo, la Iglesia…



¿Qué acciones concretas podemos hacer entre todos para acercar el Evangelio a las personas de nuestro entorno? *Desde una verbena, a una mesa redonda donde abordemos un problema de actualidad social, desde un recital cultural, a organizar un voluntariado, desde una actividad de primer anuncio a una peregrinación de interés…*



¿Sentís que Jesús os ama? ¿Os sentís sus amigos? ¿Pensáis que cuanto más sentimos el Amor de Dios, **más fortalecida está nuestra fe**? **¿Compartimos este amor con los que no lo sienten?**

Seguro que todos nosotros estamos en otros espacios como en los equipos de deporte, en la clase del colegio, en grupos de amigos… ¿cómo actuamos en ellos? ¿Se nota que somos cristianos? **¿Solemos hablar con personas de fuera de la parroquia sobre proyectos de vida, sobre la religión, sobre Dios, sobre Jesucristo, la Iglesia?** ¿Animamos a que participen en nuestro grupo, en actividades de la parroquia…? ¿Organizamos actividades y encuentros para compartir con las personas que no están en la parroquia?



III. PARROQUIA SERVIDORA DE LOS POBRES.

> "El contenido del primer anuncio tiene una inmediata repercusión moral cuyo centro es la **caridad**." (**EG 25**)

A

Esto nos lleva a recordar un criterio clave de autenticidad de nuestra fe: **la opción por los pobres, los últimos, aquellos que la sociedad descarta y desecha**. El papa Francisco recuerda que "Dios que se ha hecho pobre por nosotros, para enriquecernos con su pobreza" (EG 198). Por eso, destaca con fuerza que "es un mensaje tan claro, tan directo, tan sencillo y elocuente, que ninguna hermenéutica eclesial tiene el derecho de relativizarlo... ¿por qué oscurecer lo que es tan claro?" (EG 194). Y nos recuerda unas indicaciones de Pablo VI: "los más favorecidos deben renunciar a algunos de sus derechos para poner con mayor liberalidad sus bienes al servicio de los demás" (EG 190). La misericordia y el testimonio de pobreza evangélica son dos medios privilegiados para la evangelización.



¿Nos preocupamos, **en nuestro día a día**, por los más desfavorecidos?

¿Qué lugar ocupan los pobres en nuestra parroquia? ¿Se hace una apuesta clara por ellos? **¿Conocemos las formas de ayuda y dedicación que se hace en nuestra parroquia por ellos?** ¿Estamos acostumbrados a verlos por estos pasillos? **¿Qué hacemos nosotros?** ¿Podemos hacer más por ellos de lo que hacemos?

IV. CON LA ALEGRÍA DEL EVANGELIO.



A

Y todo, desde la alegría del Evangelio. Una alegría que surge de la experiencia de fe y, por tanto, llena el corazón y se desborda. **¿Irradia nuestra parroquia esta experiencia de felicidad?** Nuestra comunidad, a través del testimonio personal y comunitario de todos sus miembros, a través de las oraciones, celebraciones, grupos, acciones… debe proyectar una forma de vivir que llame la atención, para que quien lo contemple se pregunte: **"¿Por qué son así? ¿Por qué viven de esa manera? ¿Qué o quién es el que los inspira? ¿Por qué están con nosotros?**".



Cerrar los ojos e imaginad en vuestra mente a una persona que es cristiana, que tiene experiencia de fe, que siente el Amor de Dios. ¿Cómo os la imagináis en este momento? ¿Cuál es su expresión?

¿Es probable que un cristiano esté normalmente alegre? ¿Por qué? **¿Se nos nota a nosotros la alegría del Evangelio?** ¿Se nota que vivimos de una forma especial?

¿Irradia nuestra parroquia esta felicidad? ¿Conocemos a alguien que se haya incorporado porque ha visto esta alegría en la parroquia?

JUZGAR

Esta parte es el pilar de la sesión, por lo que debemos tratarla con la calma e intensidad necesarias; es aquí donde vamos a escuchar la Palabra de Dios, descubriendo y respondiendo a la pregunta "**Señor, ¿qué me estás pidiendo?**".

El símil del cuerpo

Pues, lo mismo que el cuerpo es uno y tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, a pesar de ser muchos, son un solo cuerpo, así es también Cristo.

Pues el cuerpo no lo forma un solo miembro, sino muchos. Si dijera el pie: «Puesto que no soy mano, no formo parte del cuerpo», ¿dejaría por eso de ser parte del cuerpo? Y si el oído dijera:

«Puesto que no soy ojo, no formo parte del cuerpo», ¿dejaría por eso de ser parte del cuerpo? Si el cuerpo entero fuera ojo, ¿dónde estaría el oído?; si fuera todo oído, ¿dónde estaría el olfato? Pues bien, Dios distribuyó cada uno de los miembros en el cuerpo como quiso. Si todos fueran un solo miembro, ¿dónde estaría el cuerpo?

Sin embargo, aunque es cierto que los miembros son muchos, el cuerpo es uno solo. El ojo no puede decir a la mano: «No te necesito»; y la cabeza no puede decir a los pies: «No os necesito». Sino todo lo contrario, los miembros que parecen más débiles son necesarios. Y los miembros del cuerpo que nos parecen más despreciables los rodeamos de mayor respeto; y los menos decorosos los tratamos con más decoro; mientras que los más decorosos no lo necesitan. Pues bien, Dios organizó el cuerpo dando mayor honor a lo que carece de él, para que así no haya división en el cuerpo sino que más bien todos los miembros se preocupen por igual unos de otros. Y si un miembro sufre, todos sufren con él; si un miembro es honrado, todos se alegran con él.

Pues bien, vosotros sois el cuerpo de Cristo, y cada uno es un miembro. Pues en la Iglesia Dios puso en primer lugar a los apóstoles; en segundo lugar, a los profetas, en el tercero, a los maestros, después, los milagros, después el carisma de curaciones, la beneficencia, el gobierno, la diversidad de lenguas. ¿Acaso son todos apóstoles? ¿O todos son profetas? ¿O todos maestros? ¿O hacen todos milagros? ¿Tienen todos don para curar? ¿Hablan todos en lenguas o todos las interpretan?

1Cor 12, 12-30

Por último, se apareció Jesús a los Once, cuando estaban a la mesa, y les echó en cara su incredulidad y dureza de corazón, porque no habían creído a los que lo habían visto resucitado. Y les dijo: «Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación».

Mc 16, 14-15

+ ¿Cree Dios que todos tenemos algo que aportar en la parroquia? ¿Crees que te está pidiendo que uses tus dones en ella? ¿Qué pasa si actuamos por separado? ¿Qué es lo bueno de ser parroquia? ¿Cómo actuamos? (Como en el texto del Evangelio, somos un solo cuerpo. Importancia de la unidad)

+ ¿Qué tipo de parroquia quiere? ¿Crees que te pide que hagas algo tú para conseguir la parroquia que quiere? ¿Tienes algo que aportar para construir una parroquia en salida, misionera?



+ ¿Qué llamada nos surge a la luz de la Palabra de Dios? ¿A qué me llama Dios?

Primero, generamos un **diálogo** para ayudar a la reflexión de la llamada que nos hace Dios partiendo de estos textos del Evangelio, para eso nos ayudamos de algunas preguntas como las que se ofrecen, según surjan dentro de la conversación. Después, dejamos un tiempo para que cada uno concrete todo esto que el Señor le pide, de forma individual y a modo de oración. Entregaremos una hoja para que **dibujen una parte del cuerpo**, pueden iniciar su reflexión personal mientras lo hacen para después escribir en ella lo que sienten que Dios les está diciendo.

Para ayudar a que sea un momento orante, de reposo y diálogo con el Señor a solas, ponemos música que acompañe. Por ejemplo, música de **Taizé intrumental** que encontramos en YouTube.

ACTUAR

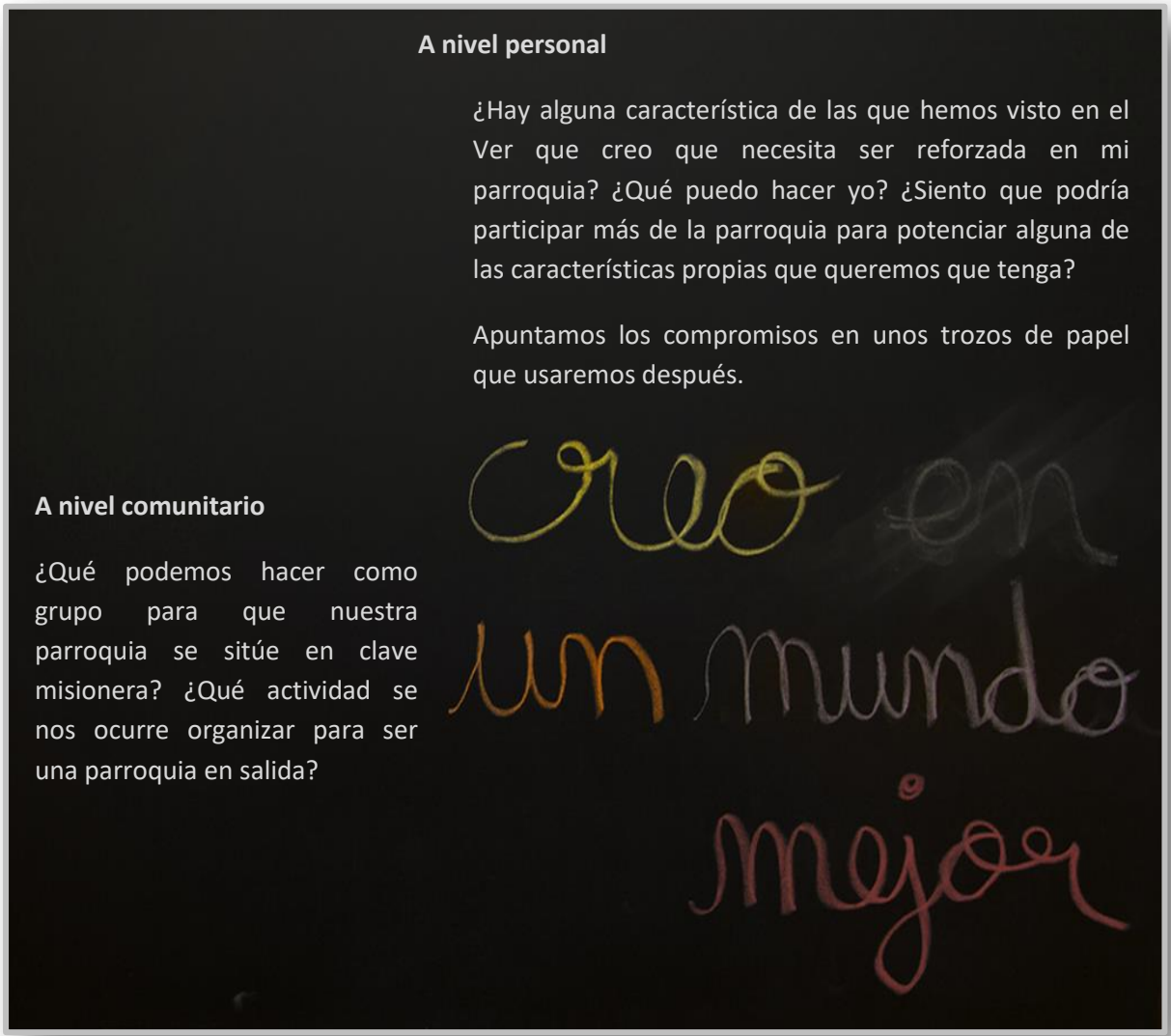
A nivel personal

¿Hay alguna característica de las que hemos visto en el Ver que creo que necesita ser reforzada en mi parroquia? ¿Qué puedo hacer yo? ¿Siento que podría participar más de la parroquia para potenciar alguna de las características propias que queremos que tenga?

Apuntamos los compromisos en unos trozos de papel que usaremos después.

A nivel comunitario

¿Qué podemos hacer como grupo para que nuestra parroquia se sitúe en clave misionera? ¿Qué actividad se nos ocurre organizar para ser una parroquia en salida?



GESTO COMÚN

Proponemos un gesto para concluir este primer reto y remarcar nuestro **actuar**. Invitamos a realizarlo con otros grupos, lo ideal es que sean de todas las edades (aprovechando aquellos grupos de jóvenes y adultos que han trabajado o están trabajando con este mismo material).

El gesto lo basamos en el siguiente texto:

"Una cometa es bella porque vuela y vuela alto, porque se aleja y porque surca el viento y se aprovecha de toda circunstancia para hacer un camino de belleza y de alegría; pero toda cometa necesita un hilo, la gracia; un hilo de gracia que lo conecte con la naturaleza, con la realidad... si la cometa no tiene un punto de referencia volará al albur del viento y caerá rápido o se alejará hasta el infinito."

Vamos a identificar nuestra parroquia en salida con una cometa. Para el gesto utilizaremos la **cinta** que escribimos en el Ver, los papeles con nuestros **compromisos** del Actuar, y una cometa (la parte con las varillas, la vela).

La *borla*, el trozo desde donde agarramos la cometa, es nuestra parroquia. Ahí está nuestra base, nuestras raíces, desde donde partimos y donde nos nutrimos. La *cinta* es la cola de la cometa, que representa todos aquellos rasgos característicos por los que trabajamos que tenga nuestra parroquia, pues es lo que la hace madurar y ser Iglesia viva. Por último, esa *vela* visible a todos es lo que se ve cuando la echamos a volar, es nuestra parroquia EN SALIDA. Debe estar bien anudada a la cinta, bien conectada a la parroquia.

Para el gesto escucharemos la canción "**Alma misionera**", mientras todos; niños, jóvenes y adultos, nos acercamos hasta la cometa y pegamos nuestro compromiso en la vela, pues son nuestras acciones misioneras. Es significativo y bonito ver que realmente estamos todos unidos, personas de la parroquia de todos los sectores con un motivo común.

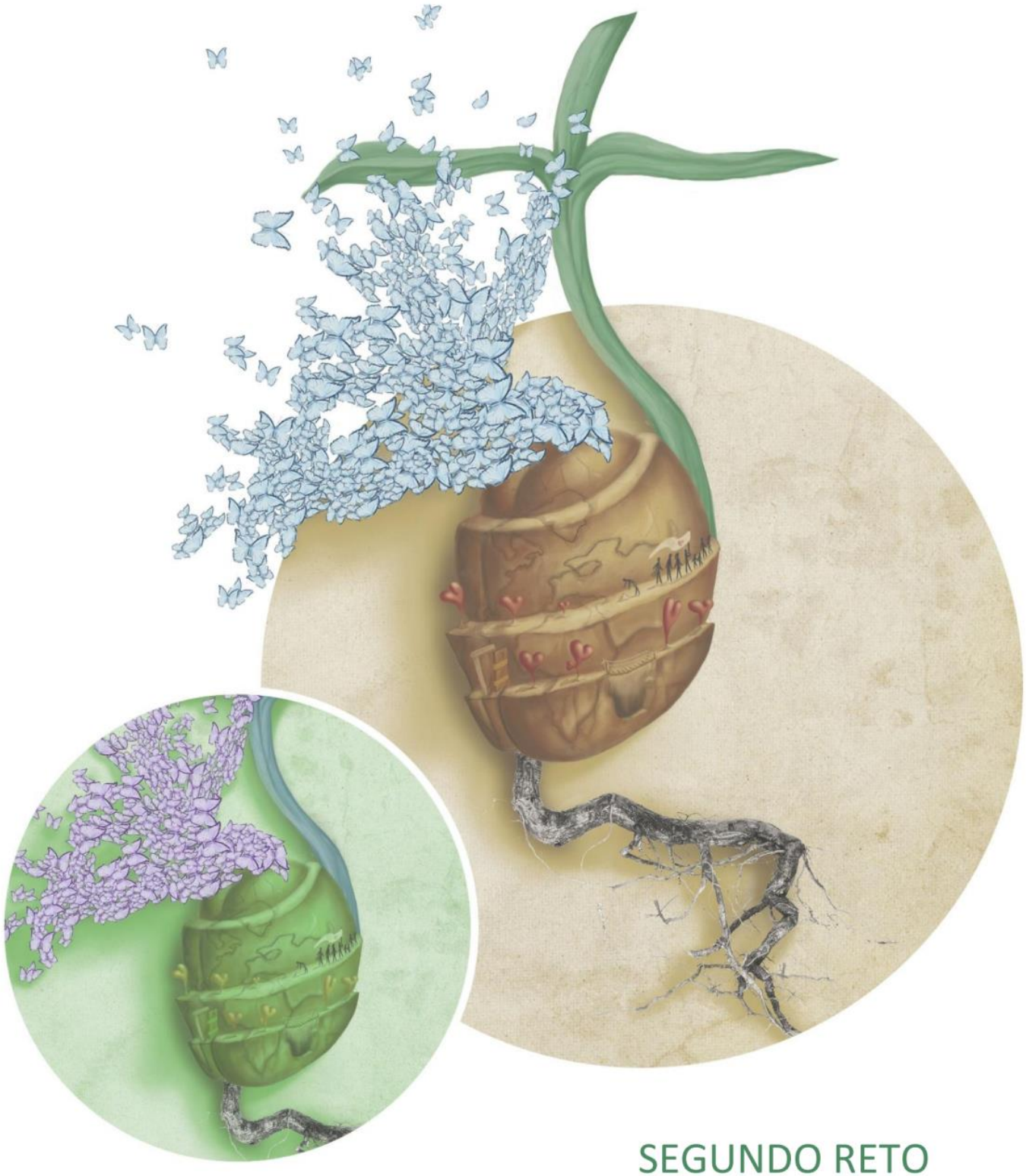
SOL RE mim
Señor, toma mi vida nueva,
DO SOL
antes de que la espera
DO RE
desgaste años en mí.
SOL RE mim
Estoy dispuesto a lo que quieras,
DO SOL
no importa lo que sea,
DO RE SOL RE7
Tú llámame a servir.

SOL RE
LLÉVAME DONDE LOS HOMBRES
mim DO
NECESITEN TUS PALABRAS,
SOL DO RE
NECESITEN MIS GANAS DE VIVIR;
SOL RE
DONDE FALTE LA ESPERANZA
mim DO
DONDE FALTE LA ALEGRÍA
SOL RE SOL
SIMPLEMENTE POR NO SABER DE TÍ.

SOL RE mim
Te doy, mi corazón sincero
DO SOL
para gritar sin miedo
DO RE
tu grandeza, Señor.
SOL RE mim
Tendré mis manos sin cansancio,
DO SOL
tu historia entre mis labios
DO RE SOL RE7
mi fuerza en la oración .

LLÉVAME DONDE LOS HOMBRES…

SOL RE mim
Y así, en marcha iré cantando,
DO SOL
por pueblos predicando
DO RE
lo bello que es tu amor.
SOL RE mim
Señor, tengo alma misionera,
DO SOL
condúceme a la tierra
DO RE SOL RE7
que tenga sed de Dios.



SEGUNDO RETO

Laicos para parroquias en salida

"En un mundo secular los laicos son los nuevos samaritanos, protagonistas de la nueva evangelización" (CLIM 128)

SEGUNDO RETO

Construir parroquias misioneras es uno de los grandes retos de nuestra Iglesia hoy. Pero, ¿qué nos mueve a actuar? ¿Cuál es el motor que guía nuestros pasos? En este segundo reto vamos a centrarnos en una idea fundamental pero, quizás, algo perdida: **entender la vida en clave de vocación**. Los cristianos no actuamos porque sí, o porque sabemos que "es lo correcto", sino que actuamos desde Dios, desde la fe que nos mueve. **¿Sentimos las llamadas que Jesús nos hace?**

Sólo **desde el don de Dios es desde donde podremos trabajar por hacer de este mundo el Reino de Dios**. Es Cristo el que nos llama, Él es el que nos envía y, en cada rostro al que acudamos, nos aguarda. La vocación que recibimos y vivimos es el impulso que nos ha de llevar en todo cuanto hagamos a buscar al Señor; en la oración, en la formación, en la celebración, pero también y sobre todo en la acción.



En este reto comenzamos viendo la importancia de los laicos dentro de la Iglesia; utilizamos el término "protagonista". Partimos de ahí para ver que todos estamos llamados a algo por el Señor, todos y cada uno de nosotros somos protagonistas y tenemos una misión: una VOCACIÓN. No se trata de grandes vocaciones, sino que estamos vocacionados a construir el Reino de Dios desde lo que somos, dando pasos en nuestro día a día.

La estructura de este reto es la siguiente:

1 ¿Es la hora de los laicos?
2 ¿Qué es la vocación?
3 Vocacionados al amor.
4 Vocacionados a la santidad.
5 Vocacionados a la misión.

I. ¿ES LA HORA DE LOS LAICOS?

Es un hecho que en los últimos tiempos de la Iglesia se han repetido alusiones constantes al papel del laicado. Es incuestionable que ha habido un avance, pero también sabemos que falta camino por recorrer. El Papa Francisco lo expresa así: "recuerdo ahora la famosa expresión: «es la hora de los laicos» pero pareciera que el reloj se ha parado".

A partir del concepto de Iglesia como "pueblo de Dios", **el laicado pasa de objeto-súbdito a sujeto-protagonista de la Iglesia**.

El propio documento de la Conferencia Episcopal *Cristianos laicos, Iglesia en el mundo* lo enuncia acertadamente en su título; los obispos españoles nos recuerdan que, en primer lugar, **los laicos SON Iglesia**:

> "Los fieles laicos no son simplemente los obreros que trabajan en la viña, sino que forman parte de la viña misma: «Yo soy la vid; vosotros los sarmientos» (Jn 15, 5), dice Jesús." (**ChL 8**)

Vamos a hacer una actividad muy sencilla para hablar un poco de este primer punto. Se trata de construir entre todos **una parroquia en miniatura**. En el **Anexo 4** podemos encontrar la imagen de una parroquia que será el "fondo" de nuestra estructura. Completaremos la maqueta con todo aquello que forme nuestra iglesia, a criterio de los propios niños.

¿Quiénes forman la Iglesia?

Dibujarán individualmente, aunque con una organización, los personajes que ellos consideren, teniendo en cuenta la proporción (por ejemplo, habrá más laicos que sacerdotes). Los recortaremos y dejaremos una solapa al pie de cada figura para pegarla sobre el dibujo de la iglesia y que se sostenga ella sola.

Parece que somos muchos los que formamos la Iglesia, y si nos fijamos, hay muchos laicos. ¿Qué papel tiene el laico en la Iglesia? ¿Creéis que me equivoco si hablo del "**protagonismo de los laicos**"?

¿Qué tipo de tareas pueden tener los laicos? ¿Dónde actúan? **¿Cómo actúan en la Iglesia y en el mundo?**

¿Cómo sabe un cristiano cómo ha de actuar? ¿Qué le diferencia de alguien que no tenga fe?



Es necesario avanzar en la Iglesia en lo relativo al reparto de quehaceres, cometidos, en propiciar espacios de diálogo y de decisión. Ahora bien, creemos que el quid de la cuestión para llegar a la plena conciencia de la corresponsabilidad en la misión de la Iglesia sigue estando en un momento previo, que consiste en **entender la vida en clave de VOCACIÓN**.

II. ¿QUÉ ES LA VOCACIÓN?

«Vocación» significa **llamada**, una llamada originaria y amorosa a toda persona que se va plasmando en su 'caminar vital', de modo que libremente busca esa plenitud que tanto desea. Es un auténtico «don» que llena y supera a la persona, al que de forma agradecida ha de ser fiel en su respuesta.

En consecuencia, la vocación es la manifestación en el tiempo del **plan que Dios tiene para cada persona**, haciéndole descubrir el sentido más profundo de su existencia, lo que le da contenido y finalidad a su propia vida.

Para tratar esto con los niños, nos apoyaremos en un juego que les ayude a hilar lo que vivimos en él con este contenido. Si lo sabemos conectar todo bien, propiciaremos una reflexión profunda para comprender el significado de "vocación" desde una perspectiva cristiana.

En verdad, el concepto es sencillo de entender al definirlo como "llamada", así que lo usaremos en el juego. Necesitaremos un teléfono para nuestras llamadas, realizándolo a la antigua usanza: con dos vasos de plástico (o dos latas) y un cordón.



El cordón pasará por debajo de la puerta, quedando uno de los vasos a cada lado. Detrás de la puerta se va colocando cada miembro del grupo, por turnos. Desde el otro lado, el resto del grupo lo llamarán, por su nombre.

El juego consiste en que el grupo invita a hacer algo al niño escogido en cada turno (al final, debemos pasar todos). Será algo en función de sus **talentos**, mostrando lo positivo que vemos de esa persona, manifestando lo que nos valoramos y queremos. Puede ser una acción en sentido figurado, realizándola por mímica o de la forma que cada uno prefiera.



Cuando contesten a la llamada, van a escuchar la acción que se les propone hacer, y les advertimos que tienen la **libertad** de realizarla o no.

Con esto mostramos que Dios nos llama a cada uno para realizar acciones reforzando todo lo bueno que tenemos, desarrollando aquellos dones que nos han sido dados.

¿Cómo os habéis sentido cuando habéis recibido la llamada? ¿Qué os decían a todos en la llamada? ¿Os pedían hacer algo? ¿Tenéis talentos para realizar distintas cosas?

Después de analizar el juego, comparamos con las llamadas que recibimos de Dios.

¿Creéis que Dios nos llama también? ¿De qué manera? ¿Cuántas veces? ¿Nos hace una sola llamada en nuestra vida o varias? ¿Nos dice a todos lo mismo? ¿Qué podemos responder?

Dios nos hace llamadas a cada uno día tras día, algunas más grandes, otras más pequeñas, pero todas importantes. Como en el juego, sabemos que somos libres y por eso podemos decidir si queremos cumplir con aquello a lo que nos está llamando o no.

¿Cómo quiere Dios que nos sintamos? ¿Pensáis entonces que nos pedirá algo que nos haga mal en nuestra vida? En el juego, **¿había alguna acción que no erais capaces de hacer? ¿Creéis que Dios nos pedirá algo que no podamos hacer?**

Es posible que alguna de estas llamadas sea para algo a lo que nosotros no vemos rápidamente este bien, o para algo a lo que creamos que no estamos capacitados, que no podemos con ello. Pero eso solo serán interpretaciones nuestras; Dios quiere nuestra felicidad, por eso, todo lo que sintamos que nos pide será para nuestro bien máximo. Así mismo, Él no nos pedirá algo que no podamos hacer, aunque a nosotros nos parezca que así es.

Por lo tanto, nos queda confiar, tener fe en Él. Cumplir sus llamadas, seguir nuestra vocación, porque será lo que dé sentido a nuestra vida. En este momento, explicamos la relación entre **LLAMADA** y **VOCACIÓN**.

¿Qué es una vocación? ¿Qué vocaciones conocéis? ¿Conocéis a personas con alguna vocación?



Efectivamente, conocemos algunas "vocaciones grandes" como la vocación al sacerdocio, la vocación al matrimonio o la vocación a la vida consagrada. Sin embargo, este reto nos enseña que no debemos quedarnos simplemente con estas vocaciones, sino que Dios nos llama en nuestro día a día.

Si le escuchamos, veremos que cada día recibimos llamadas de Él para nuestra actuación en nuestros ambientes. Por eso es importante que respondamos en lo pequeño, en lo cotidiano, pues así es como vamos construyendo su reino (todos formamos su viña), sintiendo que nos realizamos y que realmente es lo que llena de plenitud nuestra vida.

¿A qué nos podemos sentir vocacionados en nuestro día a día?

AMOR SANTIDAD MISIÓN

III. VOCACIONADOS A... EL AMOR

Desde la perspectiva cristiana, la Verdad a la que aspiramos se nos revela en la medida en que descubrimos que la vocación al amor es la luz de nuestra vida. ¿En qué consiste esta vocación? ¿Cómo se nos revela? ¿De qué modo guía nuestra vida? ¿Qué importancia tiene para nuestra madurez este descubrimiento?

Para tratar esta vocación vamos a hacer un *rastreo*. Por distintos puntos del lugar donde nos encontramos colocaremos unos carteles con los títulos de los temas que vamos a tratar, según los tipos de relación de amor que podemos tener:

- ¿Qué es el amor?
- Amor en la familia
- Amor entre amigos
- Amor con Jesús
- Vocacionados a dar amor



Cada parada cuenta con tres secciones que guiará el acompañante: preguntas para un diálogo, un juego y un texto del Evangelio, para escuchar lo que Dios nos quiere decir. Las preguntas son orientativas, el acompañante es el que va a ir sacando la reflexión a través del diálogo y más preguntas que surjan según lo que se hable. Si no tenemos demasiado tiempo, podemos quitar alguna parada.

PARADA 1: ¿QUÉ ES EL AMOR?

En esta primera parada, que podemos hacer en la misma sala en la que nos encontramos como punto de partida, haremos una lluvia de ideas rápida sobre lo que para ellos es el amor.



¿Por qué habéis nacido? ¿Por qué existís? Es por un acto de amor que comienza más allá de nuestros padres. Es un **acto de Dios** con el cual somos llamados a la existencia, recibimos el don de la vida. **¿Qué significa esto? ¿Quién es el que antes nos ama? ¿Cuánto nos ama Dios?**

Solo llegaremos a comprender lo que somos y a descubrir un sentido para nuestra vida cuando se nos revele el amor, cuando nos encontremos con él, cuando lo experimentemos y lo hagamos propio, cuando participemos en él vivamente.[1]

¿Dios quiere ser el único que nos ame? ¿Puede alguien vivir sin amor con otras personas? ¿Qué produce el amor en nosotros?

No hemos recibido el don de la vida para sobrevivir, sino para amar y ser amados, para crecer en ese amor, para ser transformados por ese amor, para ser liberados y encontrar la felicidad. Dios nos invita a madurar e integrar la vocación al amor en nuestra vida, a vivir en la lógica del don en toda su plenitud.

¿Con qué personas sentimos amor?

[1] SAN JUAN PABLO II, Redemtor hominis, 10.

PARADA 2: AMOR EN LA FAMILIA

En esta parada analizamos las relaciones dentro de nuestra familia, principalmente con nuestros padres y hermanos. Cuidaremos las realidades familiares que existan, amoldándonos a ellas en el diálogo y reflexión.

Juego: Encuentro mi apoyo.

Se trata del juego del *pañuelito* con alguna variación: la persona que sostiene el pañuelo puede decir dos o tres números. Si dice dos números, esas dos personas deben jugar "a caballito"; si dice tres números, lo harán "a la silla de la reina".

La intención del juego es representar ese apoyo incondicional que encontramos en los miembros de nuestra familia. Como en el juego, somos uno solo y nos necesitamos unos a otros; no importa el qué, siempre nos vamos a querer, siempre vamos a ayudar al otro, perdonarle, animarle, alegrarle, acompañarle.

Preguntas:

¿Cómo sabéis que vuestros padres y madres os quieren?

¿A veces os enfadáis con vuestros padres? ¿Y con vuestros hermanos? ¿Y ellos se enfadan con vosotros? ¿Qué significa este enfado? ¿Significa que no os queréis?

¿Cómo mostráis vosotros el cariño a vuestros padres y hermanos? ¿Os cuesta hacerlo? ¿Os gusta que ellos lo hagan con vosotros? ¿Cómo pensáis que se sienten cuando lo mostráis?

Cuando a vuestros hermanos les pasa algo, ¿os preocupáis? Y si sois vosotros los que estáis mal, ¿cómo responde vuestra familia?

¿Podríais compartir un momento de esta semana en el que os hayáis sentido queridos por vuestros padres? ¿Y otro con vuestros hermanos?

Texto del evangelio: Parábola del hijo pródigo (Lc 15, 11-31)

«Un hombre tenía dos hijos; el menor de ellos dijo a su padre: "Padre, dame la parte que me toca de la fortuna". El padre les repartió los bienes. No muchos días después, el hijo menor, juntando todo lo suyo, se marchó a un país lejano, y allí derrochó su fortuna viviendo perdidamente. Cuando lo había gastado todo, vino por aquella tierra un hambre terrible, y empezó él a pasar necesidad. Recapacitando entonces, se dijo: "Cuántos jornaleros de mi padre tienen abundancia de pan, mientras yo aquí me muero de hambre. Me levantaré, me pondré en camino adonde está mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo: trátame como a uno de tus jornaleros". Se levantó y vino a donde estaba su padre; cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio y se le conmovieron las entrañas; y, echando a correr, se le echó al cuello y lo cubrió de besos. Su hijo le dijo: "Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo".

Pero el padre dijo a sus criados: "Sacad enseguida la mejor túnica y vestídsela; ponedle un anillo en la mano y sandalias en los pies; traed el ternero cebado y sacrificadlo; comamos y celebremos un banquete, porque este hijo mío estaba muerto y ha revivido; estaba perdido y lo hemos encontrado". Y empezaron a celebrar el banquete. Su hijo mayor estaba en el campo. Cuando al volver se acercaba a la casa, oyó la música y la danza, y llamando a uno de los criados, le preguntó qué era aquello. Este le contestó: "Ha vuelto tu hermano; y tu padre ha sacrificado el ternero cebado, porque lo ha recobrado con salud". Él se indignó y no quería entrar, pero su padre salió e intentaba persuadirlo. Entonces él respondió a su padre: "Mira: en tantos años como te sirvo, sin desobedecer nunca una orden tuya, a mí nunca me has dado un cabrito para tener un banquete con mis amigos; en cambio, cuando ha venido ese hijo tuyo que se ha comido tus bienes con malas mujeres, le matas el ternero cebado". Él le dijo: "Hijo, tú estás siempre conmigo, y todo lo mío es tuyo; pero era preciso celebrar un banquete y alegrarse, porque este hermano tuyo estaba muerto y ha revivido; estaba perdido y lo hemos encontrado"».



¿Hay algo por lo que unos padres no perdonen a sus hijos? ¿Hay algo que les pueda hacer dejar de quererles? ¿Hay algo que pueda hacer que un hijo deje de querer a sus padres?

PARADA 3: AMOR ENTRE AMIGOS

Preguntas:

¿Os gusta tener amigos? ¿Creéis que es importante? ¿Por qué? ¿Qué os aportan vuestros amigos? ¿Qué tiene de especial ser amigo de otro? ¿Cómo os sentís cuando estáis con ellos? ¿De qué forma dais amor a vuestros amigos?

Juego: Unidos por amor.



Vamos a hacer una carrera con los pies atados. Nos colocamos por parejas atando el pie de uno con el del compañero, bien juntos de tal forma que parezca un solo pie. Van a echar una carrera hasta el punto que indique el acompañante, pudiendo no ser en línea recta sino atravesando incluso obstáculos.

Texto del evangelio: La verdadera amistad (Eclo 6, 14)

> Un amigo fiel es un refugio seguro, y quien lo encuentra ha encontrado un tesoro.

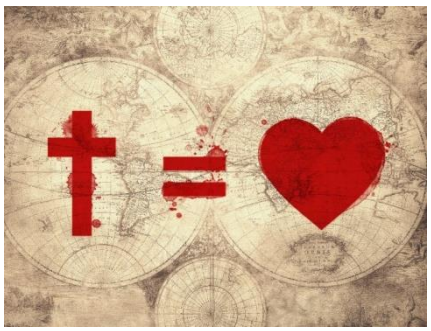
El daño a un amigo (Eclo 22, 19-22)

> Quien hiere el ojo, hace saltar lágrimas, y quien hiere el corazón, descubre el sentimiento. Quien tira una piedra a un pájaro, lo ahuyenta, y quien injuria a un amigo, rompe la amistad. Si has empuñado la espada contra tu amigo, no desesperes, pues aún puede haber vuelta atrás; si has abierto la boca contra tu amigo, no temas, pues aún puede haber reconciliación

¿Qué nos indican estos textos? ¿Son importantes los amigos para Dios? ¿Quiere que los cuidemos?

Los amigos son personas que elegimos para que caminen con nosotros, que nos gusta tenerles al lado. Cada uno tiene su independencia pero, a la vez, sabemos que podemos contar con esa persona para ayudarnos a avanzar; como en el juego cuando tambaleamos, ellos nos sostienen cuando lo necesitamos. Tener un amigo es una unión de amor.

PARADA 4: AMOR A JESÚS



La vocación al amor se manifiesta plenamente en Jesucristo crucificado que entrega su cuerpo por amor a su Iglesia. La entrega por amor es el acto de mayor fuerza misionera:

Preguntas:

¿Sentís que Jesús quiere ser vuestro amigo? ¿Qué significa para vosotros tener a Jesús como amigo? ¿En qué momentos sentís su amor?

¿Cómo cuidamos los cristianos nuestra amistad con Dios? ¿Cuál es la forma más directa que tenemos para hablarle y escucharle?

Oración individual:

La oración es un buen momento para hablar con Jesús y para forjar una gran amistad personal. Vamos a aprovechar este punto para reforzar nuestra relación con Jesús. En esta unión hay muchísimo amor, así que sintámoslo ahora, en silencio, mientras hablamos y escuchamos a Jesús.

"No es otra cosa la oración, a mi parecer, sino tratar de amistad, estando muchas veces tratando a solas con quien sabemos nos ama."

(Santa Teresa. Libro de la Vida)

Texto del evangelio: Amigos de Jesús (Juan 15, 12-15)

¿Cuánto creéis que nos ama Dios? ¿Hay alguien que pueda querer más que ÉI?

¿Qué significa para nosotros ser amigo de Jesús? Y para Jesús, ¿qué significa ser amigo nuestro?



"Este es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado. Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos si hacéis lo que yo os mando. Ya no os llamo siervo: porque el siervo no sabe lo que hace su señor: a vosotros os llamo amigos."

PARADA 5: VOCACIONADOS A DAR AMOR

Para terminar este rastreo, podemos retomar un poco todo lo que hemos hablado, a modo de conclusión y puesta común final.

Ahora, ¿qué entendéis por amor? ¿Os parece importante mostrar y sentir amor? ¿Es importante el amor para Dios? ¿Se puede actuar en nuestra vida desde el amor? **¿Os sentís llamados por Dios para creer en el Amor, crecer en el Amor y vivir en el Amor? ¿Estáis vocacionados al amor?**

¿Qué gestos se os ocurren que podemos realizar en nuestro día a día para desarrollar esta vocación?

Después de escuchar todas las ideas, terminamos este apartado sobre "la vocación al amor" con un gesto. Dejamos una cesta con varios corazones (**Anexo 5**). Mientras escuchamos o cantamos una canción, irán saliendo de uno en uno a coger varios corazones, pues después los repartirán con quien lo deseen, realizando el gesto que indica el corazón:

- "El amor es una sonrisa"
- "El amor es una mirada"
- "El amor es una mano tendida"
- "El amor es un gesto de cariño"
- "El amor es un abrazo"
- "El amor es un beso"



"El amor es paciente, es servicial; el amor no es envidioso, no hace alarde, no se envanece, no procede con bajeza, no busca su propio interés, no se irrita, no tiene en cuenta el mal recibido, no se alegra de la injusticia, sino que se regocija con la verdad. El amor todo lo disculpa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta". (1 Cor. 13, 4-7)

IV. VOCACIONADOS A... LA SANTIDAD



Pudiera parecer con el título que buscamos cosas grandilocuentes, que al emplear la palabra vocación nos centramos en los momentos donde tomar grandes decisiones, como la elección de un estado vital; pero veremos que esta partida se juega principalmente **en lo pequeño**, en lo cotidiano. ¿En qué medida Dios marca mis pasividades o mis acciones, mis disquisiciones y compromisos?

Nuestro reto es **descubrir en nuestra vida la dinámica del amor de Dios y, desde ahí, ser capaces de tenerle siempre presente en lo que vemos y hacemos**; pero no para hablar con Él sin más; sino para ponernos en sus manos y preguntarle constantemente: "Señor, ¿qué quieres de mí?". En lo rutinario y en lo extraordinario, en lo imprevisto y en lo planificado, en lo que parece nimio y en lo importante. No es una cuestión puntual, es un **estilo de vivir**.

Para la reflexión sobre esta vocación nos vamos a apoyar en varias figuras de nuestra Iglesia que se convirtieron en **Santos**. No se trata de que nos convirtamos en santos ya mismo (o sí), sino de aspirar a serlo, pues eso significa que nos esforzaremos por ser de la manera que Dios nos pide. Para guiarnos, tenemos por supuesto a Jesucristo, pero también a muchos santos que ha dado nuestra Iglesia a lo largo de la historia. Es bueno que los tomemos como referencia, que nos fijemos en su forma de actuar para traerlo a nosotros mismos.



Recomendamos adentrarnos en la vida de algunos santos a través del libro "**Amigos hasta la muerte**" (Fernando Cordero Morales, editorial San Pablo), aprovechando especialmente las historias que nos muestran de cada santo y los dibujos de Patxi Velasco y Poe Ortega que las acompañan.

También podemos aprovechar algún santo conocido en nuestra parroquia o un santo de acción católica de nuestra diócesis. Sean cuales sean los santos elegidos, en internet encontramos muy rápidamente información sobre ellos. El acompañante la recogerá para después contársela al grupo, exponiendo alguna anécdota o característica específica. Por ejemplo:

- Domingo Guzmán: las ganas de predicar el Evangelio.
- Francisco de Asís: el cuidado de la creación.
- Catalina de Siena: no quedarse callada.
- Juan de Dios: acogida a los pobres y enfermos mentales.
- Teresa de Jesús: constante en la oración.
- Vicente de Paúl: la caridad.

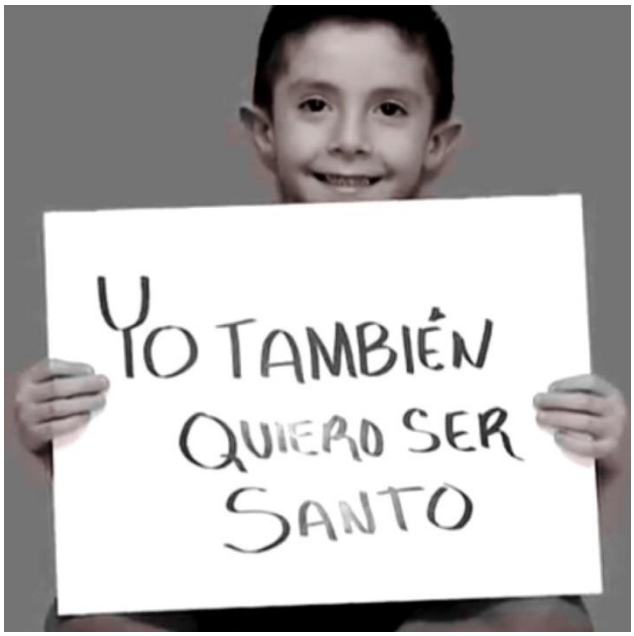


- Juan Bautista: oración, perdón y paciencia.
- Joaquina de Vedruna: cuidar al prójimo.
- Juan Bosco: no juzgar.
- Rafaela María: humildad.
- Fray Leopoldo: esfuerzo.
- Teresa del Niño Jesús: siempre alegre.
- Juan XXIII: paz.
- Teresa de Calcuta: dedicación por los más pobres.
- Lolo: feliz ante las dificultades.
- Obispo Nguyen van Thuan: amor a los enemigos.

¿En qué se nota su santidad? ¿Son santos en momentos puntuales? Ser santos implica un estilo de vida, la vocación a la santidad no empieza y termina, es una forma de actuar en nuestra vida.

¿Qué rasgos veis en ellos que les hacen santos? Podemos apuntar todas estas características en una lista conjunta (si somos muchos, podemos hacer grupos y después compartirlo).

¿Qué podemos hacer nosotros para "luchar" por ser santos en el mundo? ¿Qué características os gustaría potenciar en vosotros? ¿Hay alguna que deberíais reforzar más? **¿Cómo queréis que sea vuestro estilo de vida?**



V. VOCACIONADOS A... LA MISIÓN

La primera invitación que Cristo hace a toda persona que ha vivido el encuentro con Él es la de ser su discípulo, para poner los pasos en sus huellas y formar parte de su comunidad. Como afirma Benedicto XVI en el Documento de Aparecida:

> El discípulo, fundamentado así en la roca de la Palabra de Dios, se siente impulsado a llevar la Buena Nueva de la salvación a sus hermanos. Discipulado y misión son como las dos caras de una misma medalla: **cuando el discípulo está enamorado de Cristo, no puede dejar de anunciar al mundo que sólo Él nos salva** (cf. Hch 4, 12). En efecto, el discípulo sabe que sin Cristo no hay luz, no hay esperanza, no hay amor, no hay futuro.



Así pues, la vocación está en función de la misión. Jesús no llama solo a los discípulos para que estén con Él, les dice que sean "**pescadores de hombres**" (Mc 1,16-20).

Para esta vocación lo vamos a hacer al revés: realizaremos un juego y tendrán que adivinar a qué vocación nos llama Dios. Utilizaremos el simbolismo de los pescadores de hombres, ya esto les guiará hacia "la misión".

Vamos a colocar encima de la mesa varios papeles con frases escritas (**Anexo 6**); son nuestra pesca. Lo ideal es que les coloquemos unos imanes, pero si no es posible, podemos utilizar velcro o algún material que se pegue o encaje con otro. El otro imán o velcro estará colocado en nuestras cañas de pescar, que podemos elaborar con palos y cuerda o lana muy rápidamente.

Para pescar, nos subimos a las sillas, intentando que estén pegadas unas con otras, sin que haya peligro, porque la dificultad está en que tenemos que pescar en movimiento, pasando de una silla a otra sin parar.

Cuando hayamos terminado de pescar, leemos lo que esconden los papeles. En ellos nos vamos a encontrar posibles testimonios de personas alejadas de la Iglesia, aquellas donde nosotros, como discípulos misioneros, estamos llamados a hacer anuncio del Reino de Dios.

- "De antes sí lo hacía, pero ahora no creo en Dios."
- "Hace mucho que no piso una iglesia."



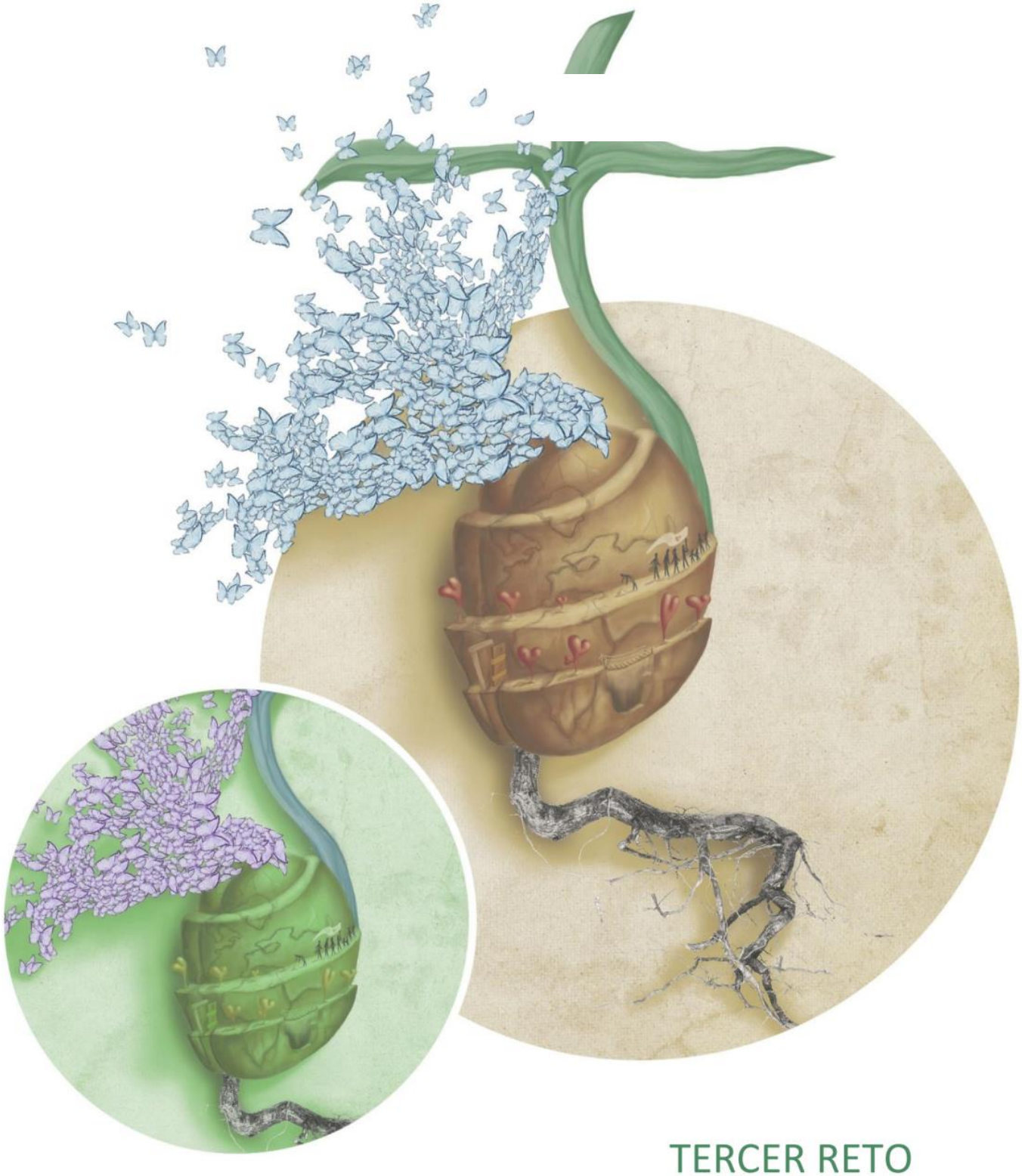
- "Yo no siento que Jesús es mi amigo."
- "No me gusta ir a misa."
- "¿Un Dios? ¡No me creo nada! ¿Por qué no le veo?"
- "Las cosas me van fatal en la vida, ¿cómo va a existir Dios?"
- "No siento que la Iglesia esté conmigo."
- "Yo soy cristiano, pero no practicante."
- "Estoy bautizada, pero no tengo contacto con la iglesia."
- "Hace mucho que no escucho la Palabra de Dios."
- "Ser de Iglesia no es *cool*."
- "No estoy seguro de que Dios me quiera."

¿A qué creéis que también estamos vocacionados los laicos?

Ser discípulo misionero es ser anunciador de la llegada del Reino de Dios con creatividad y audacia en todos los lugares donde el Evangelio no ha sido suficientemente acogido, en especial, en los ambientes difíciles y olvidados más allá de nuestras fronteras. En concreto, **los laicos tenemos que llevar a Cristo a todos los recovecos de nuestra sociedad**. No tengamos miedo, no podemos postergar nuestro papel en la misión de la Iglesia.



¿Conocéis a personas que estén alejadas? ¿Por qué creéis que es importante que nos acerquemos a ellas? **¿Qué tiene de especial el "mensaje" que les anunciamos?**



TERCER RETO

Vocacionados a santificar el mundo

"A los laicos corresponde, por propia vocación, tratar de obtener el Reino de Dios gestionando los asuntos temporales y ordenándolos según Dios" (LG 31)

TERCER RETO

La vivencia de la fe no se puede restringir al ámbito de lo privado, ni al interior de los templos. Para los cristianos es un reto desarrollar una participación activa en la construcción de una sociedad acorde con el Plan de Dios y tener **una presencia más significativa en la vida pública**.

Este bloque lo vamos a dedicar a esbozar algunos criterios de presencia pública de los niños en los campos fundamentales en los que ellos se mueven: **familia, escuela y tiempo libre**. Cualquier laico, a la hora de revisar su vida en clave de vocación, debe analizar qué le pide Dios en cada uno de ellos.

VER

Dinámica: Los lugares en cada tiempo.

Vamos a pedir a los niños que realicen una tabla con su horario semanal (**Anexo 7**). En cada hueco, en vez de poner la actividad, escribirán el lugar donde la realizan y con quién. De esta forma saldrán, expresados de una manera o de otra, los ámbitos de presencia pública donde ellos están insertos. A grandes rasgos, son la FAMILIA, la ESCUELA y el TIEMPO LIBRE (incluye deporte, idiomas, grupos de amigos…).

Fijándonos en las tablas, ¿cuáles son nuestros ámbitos de presencia pública? ¿Por dónde nos movemos en nuestro día a día?

¿En qué lugares dejamos de ser cristianos? ¿Ser cristiano se termina en la parroquia?

¿Cómo actuamos en nuestros ambientes? ¿Se nota que somos cristianos? ¿En qué? **Expón un hecho en el que hayas dado a entender abiertamente que eres cristiano** (decir que el domingo no puedes quedar a esa hora porque estás en misa, que has quedado con tus amigos de la parroquia, hablar de tu fe en Dios…).

¿Es fácil hablar de Dios hoy, hacer anuncio explícito del Evangelio? ¿Qué problemas o retos concretos os encontráis con estas personas que viven alejadas? ¿Podéis poner algún ejemplo que os haya pasado? (igual no lo han vivido directamente, pero sí que han visto comentarios y actitudes de este tipo en internet, en la televisión…)

JUZGAR

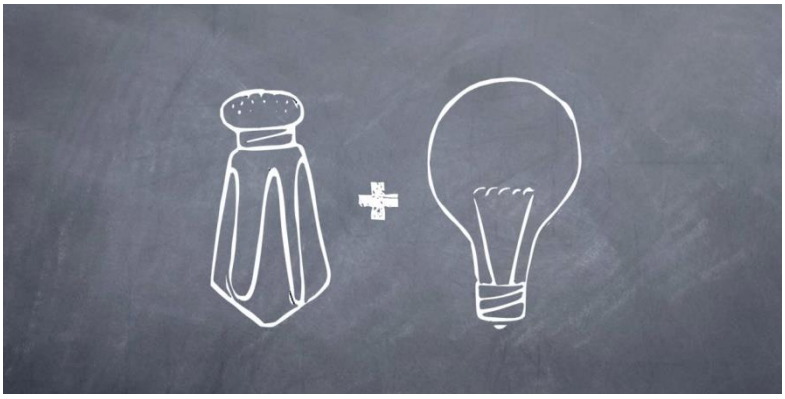
Nos dejamos iluminar por la Palabra de Dios, integrándola como respuesta a la pregunta "Señor, ¿qué quieres de mí?". Para leerlas, vamos a jugar con el símbolo de la luz; apagamos todas las luces y encendemos una linterna que alumbre a los textos del Evangelio, a la Biblia. Podemos colocarlos después de apagar la luz para que jueguen a encontrarlos con la linterna.

> Entonces dirá el rey a los de su derecha: "Venid vosotros, benditos de mi Padre; heredad el reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, fui forastero y me hospedasteis, estuve desnudo y me vestisteis, enfermo y me visitasteis, en la cárcel y vinisteis a verme". Entonces los justos le contestarán: "Señor, ¿cuándo te vimos con hambre y te alimentamos, o con sed y te dimos de beber?; ¿cuándo te vimos forastero y te hospedamos, o desnudo y te vestimos?; ¿cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y fuimos a verte?". Y el rey les dirá: "En verdad os digo que cada vez que lo hicisteis con uno de estos, mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis".
>
> **Mt 25, 34-40**

> Vosotros sois la sal de la tierra. Pero si la sal se vuelve sosa, ¿con qué la salarán? Vosotros sois la luz del mundo. Brille así vuestra luz ante los hombres, para que vean vuestras buenas obras y den gloria a vuestro Padre que está en los cielos.
>
> **Mt 5, 13-16**

+ ¿Qué dice la Palabra? ¿Confía Dios en que vosotros podéis mostrar su amor a otros que les cuesta más verlo?

+ ¿Cómo podéis hacerlo? ¿A qué os sentís llamados?



ACTUAR

Concretamos a modo de compromiso las llamadas que hemos recibido a través de la Palabra. El compromiso que tomen lo van a dibujar en un trozo de papel, dibujando únicamente una **silueta** que represente la acción y colocando un palito. Para contar al resto nuestro compromiso, vamos a hacer un **teatro de sombras**; prepararemos una sábana con una linterna enfocando hacia ella, al otro lado nos colocamos nosotros. La persona que vaya a enseñarnos su compromiso coloca su silueta entre la linterna y la sábana e intentamos adivinar de qué se trata. Si no tenemos mucho tiempo para dibujar, pueden hacer la sombra con el cuerpo, representando la acción.





¿De qué forma podemos hacer anuncio? ¿Qué es lo que más me cuesta? ¿Hay algún ambiente en el que me es más difícil llevar el anuncio del Reino de Dios? ¿Hay algún ambiente o determinados momentos en los que mis rasgos de cristiano no son tan evidentes?

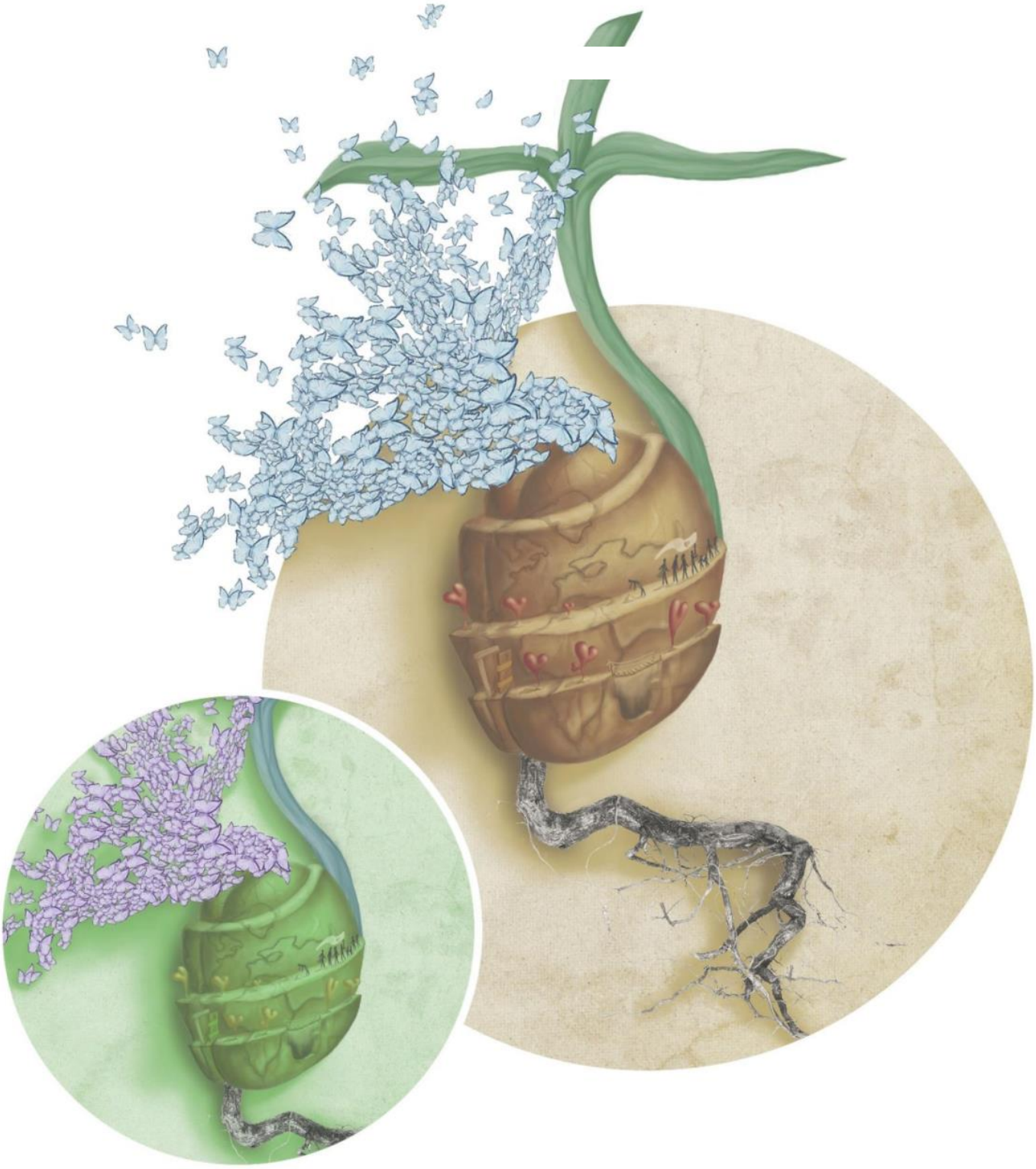
¿Qué compromiso concreto voy a asumir para mejorar o reforzar mi dimensión pública de la fe?

¿Podemos hacer algo como grupo?









CUARTO RETO

Caminando juntos

"El fiel laico no puede jamás cerrarse sobre sí mismo aislándose espiritualmente de la comunidad" (ChL 20)

CUARTO RETO



A veces vivimos anclados en nuestra propia realidad. Rompamos tabiques, estrechemos lazos, antepongamos lo que une, mejor dicho, "Quien nos une"; **¡caminemos juntos!**

En este reto vamos a ver lo bueno de caminar juntos y después, a través de una dinámica de juegos, veremos las maneras que tenemos de hacerlo. Terminaremos el reto con una propuesta de compromisos que podemos tomar, incluyendo el **gesto final** que animamos a realizar.

I. POR QUÉ CAMINAR JUNTOS

Para que el grupo vea la necesidad de que los laicos estemos unidos y trabajemos en armonía, realizaremos un **juego** en el que su resolución sea **caminar juntos**. Primero, vamos a pedir que cada uno piense en el nombre que les gustaría poner a una parroquia nueva. Les entregamos medio folio para que dibujen esta parroquia y escriban el nombre que han pensado.

Para hacer el juego nos moveremos hasta un espacio que esté despejado, sin sillas u objetos. Se trata de llegar de un punto a otro sin poder pisar el suelo; ¿cómo lo podemos hacer? Enseguida verán que pueden posar sus pies sobre el papel y así no tocar el suelo, pero cómo avanzar será lo que les haga pensar.

La intención del juego es que ideen la manera precisa para llegar hasta el otro punto: uno solo no avanzamos, pero si colocamos los papeles en cadena, formando un camino, todos podremos pasar por ahí sin tocar el suelo.

¿Qué ha ocurrido en el juego? ¿Es más fácil o más difícil actuar de forma individual? Todos eráis una parroquia, ¿qué relación podemos sacar con el juego? ¿Qué representa?

¿Qué entendemos por "CAMINAR JUNTOS"? ¿A quién nos podemos referir? ¿Qué virtudes sacamos de eso?



"Lo importante es no caminar solos, contar siempre con los hermanos y especialmente con la guía de los obispos, en un sabio y realista discernimiento pastoral." (**EG, 33**)

II. MANERAS DE CAMINAR JUNTOS

Para evangelizar en nuestro contexto tenemos que reforzar los lazos comunitarios que nos unen. Formar parte de una parroquia, participar de grupos parroquiales de vida cristiana, trabajar con laicos de otras parroquias… son elementos fundamentales para desarrollar nuestra acción misionera. ¡Caminamos acompañados!



La siguiente lista nos puede servir como propuesta concreta desde donde focalizar este caminar juntos, la cual encontramos fundamentada y desarrollada en la página 104 del material de reflexión para adultos:

I. **Desde la parroquia**
II. **En equipos parroquiales de vida cristiana**
III. **Reuniéndonos para celebrar la Eucaristía cada domingo**
IV. **Valorando y necesitando a los hermanos**
V. **Acogiendo y dialogando**
VI. **Poniendo los problemas de la gente en el centro de la preocupación parroquial**
VII. **Afrontando juntos la renovación misionera**
VIII. **Viviendo la diocesaneidad**

Para trabajar este "octálogo" con el grupo, respondiendo a la pregunta *¿de qué manera caminar juntos?*, vamos a repartir a cada niño uno de los puntos, sin que nadie más lo vea. En cada turno, tendrán que exponer al resto el tema de ese punto del decálogo de la forma en que el acompañante le dice, proponemos las siguientes:

1. Desde la parroquia: **Mímica**.
2. En equipos parroquiales de vida cristiana: **Mímica**.
3. Reuniéndonos para celebrar la Eucaristía cada domingo (el Día del Señor): **Mímica**.
4. Valorando y necesitando a los hermanos: **Tabú**. *Palabras prohibidas: valorar, necesitar, hermanos.*
5. Acogiendo y dialogando: **Del revés** *(decir las palabras del final al principio).*
6. Poniendo los problemas de la gente en el centro de la preocupación parroquial: **Rap** *(diciendo algo más que el título, una historia por ejemplo).*
7. Afrontando juntos la renovación misionera: **Tabú**. *Palabras prohibidas: anunciar/anuncio, Jesús, renovación, misionera/misión.*
8. Viviendo la diocesaneidad: **Palabras inconexas** *(se explica con palabras sueltas, sin poder decir palabras de conexión entre unas y otras como determinantes, conjunciones, preposiciones…)*

Al descubrir cada título, comentamos, sin demasiado detenimiento, las preguntas que se proponen a continuación. El acompañante ayudará en la reflexión integrando el contenido de cada punto.

1. Desde la parroquia. ¿Notamos que nuestra parroquia es una comunidad "viva"? ¿Qué aportamos nosotros para que esto se dé?

2. En los equipos de vida cristiana. ¿Qué significa para vosotros pertenecer a este equipo?

3. Reuniéndonos para celebrar cada domingo. ¿Es la celebración del domingo para vosotros un momento de alegría? ¿Cómo se vive en nuestra parroquia?

4. Valorando y necesitando a los hermanos. ¿Conocéis las distintas realidades, movimientos o asociaciones que existen en la parroquia?

5. Acogiendo y dialogando. ¿Sabemos lo que son grupos de acogida? ¿Funcionan en nuestra parroquia?

6. Poniendo los problemas de la gente en el centro de la preocupación parroquial. ¿Qué se hace en nuestra parroquia para atender al necesitado?

7. Afrontar juntos la renovación misionera. ¿Existe algún tipo de plan para la misión en nuestra parroquia? ¿Hacemos primer anuncio?

8. Viviendo la diocesaneidad. ¿Salimos de nuestra parroquia? ¿Hacemos cosas con otras parroquias de la diócesis?



Proponemos terminar todo el trabajo llevado a cabo con un gesto visible, pero que no lo hagamos solos. Estamos hablando de que queremos salir, caminar y sembrar siempre de nuevo, hagámoslo. **Juntémonos con otras personas de la parroquia, con niños de otras** y empecemos a caminar juntos.

Además, el grupo puede ponerse un compromiso, no solo para caminar junto con otros laicos, sino junto a **nuestro obispo**. Podemos proponer pedir una cita para reunirnos con él;

presentarnos si no nos conoce, contarle lo que hemos reflexionado y la Iglesia que queremos construir junto a él.

Terminamos el cuarto reto cantando juntos una canción de unidad, que muestre que queremos caminar juntos con alegría:

Somos una familia (Migueli)

MI LA MI LA MI/MI7
Somos una familia y un auténtico mogollón
LA LA7
una iglesia divertida
MI LA MI
que donde vamos armamos la de Dios.







GESTO FINAL

El lema de toda la reflexión y de la Asamblea General del próximo agosto es "**salir, caminar y sembrar siempre de nuevo**". Resume todo lo trabajado durante este tiempo y por eso proponemos un gesto como conclusión final, aunque debemos tomarlo no como el final, sino como el principio de un caminar.



La propuesta es la siguiente:

Se llevará a cabo en la Eucaristía dominical, explicaremos qué es lo que invitamos a hacer. Vamos a crear una cadena humana hacia fuera de la parroquia, como símbolo de que queremos SALIR. Por supuesto, salimos desde la parroquia, así que la primera persona de esta cadena estará bien agarrada a ella. Si somos muchos, será mejor realizar varias filas.

Caminamos juntos y por eso nos damos la mano, pero no caminamos solos; Cristo camina junto a nosotros. Representando esto, en el momento del CAMINAR algunos niños saldrán para pegar, en las personas que forman la fila, una imagen de Jesús (**Anexo 8**).

También es tiempo de SEMBRAR, que significa AMAR; dejarse amar por Dios y responderle con el mismo amor, provocando y sembrando amor en otras personas. Para representar esto, saldrán las semillas (**Anexo 9**) desde nuestra parroquia, pasándolas mano a mano por nuestra cadena, hasta llegar a la última persona de la fila, que se soltará y entregará esa semilla a quien pase en ese momento por la calle. Podemos repartir, por ejemplo, 5 semillas (pasándolas de una en una), repartiéndolas las 5 últimas personas de la fila.

Y todo esto SIEMPRE DE NUEVO, animados por la acción del Espíritu Santo, que es como el aire que nos envía Jesús y hace que nos movamos, igual que el aire mueve una COMETA: en este último momento, saldrá una persona con la cometa que realizamos en el primer reto, corriendo por toda esta cadena que hemos creado.

Mientras realizamos todos estos gestos, y marcado por un ritmo coordinado para cada uno, una persona irá **leyendo la explicación del lema**. Podemos mantener música de fondo para los momentos de pausa.

"SALIR, CAMINAR Y SEMBRAR SIEMPRE DE NUEVO"



La frase del lema que hemos escogido para este encuentro corresponde al nº 21 de la Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium. Con ella y con el conjunto del documento, el Papa Francisco nos quiere animar, a todos los cristianos, a renovar lo más profundo de nuestra fe para que, reavivando el encuentro con Cristo, busquemos caminos siempre nuevos de anunciarlo a los demás. No basta con arroparnos los unos a los otros, al calor de una fe recibida, sino que ésta ha de convertirse en anuncio alegre y entusiasta de la salvación que solamente en Cristo el mundo puede encontrar. Desde este impulso esperanzador que nos da el Papa, entendemos que hoy:

Es tiempo de SALIR

Salir hacia Jesús para gustar, siempre de nuevo, su misericordia, para que Él nos devuelva siempre la alegría (cf. EG 3). Una alegría cristiana que beberá de la fuente de su corazón rebosante y que nos pondrá en disposición de salir a anunciar a todos que "el amor del Señor no se ha acabado" (EG 6). Un anuncio que "no excluye a nadie, no como quien impone una nueva obligación, sino como quien comparte una alegría" (cf. EG 14).

Desde esta clave, "todos somos invitados a aceptar esta llamada: salir de la propia comodidad y atreverse a llegar a todas las periferias que necesitan la luz del Evangelio" (EG 20). Pero sin olvidar desde dónde salimos y desde dónde sostenemos nuestra acción misionera: desde la parroquia. Esta "no es una estructura caduca, sino que es la misma Iglesia que vive entre las casas de la gente. Es presencia eclesial en el territorio, ámbito de la escucha de la Palabra, del crecimiento en la vida cristiana, del diálogo, del anuncio, de la caridad generosa, de la adoración y la celebración. Es comunidad de comunidades, santuario donde los sedientos van a beber para seguir caminando, y centro de constante envío misionero" (cf. EG 28).

Por tanto, salgamos a ofrecer a todos la alegría del encuentro con Cristo, y la belleza de la vida cristiana. Salgamos sin miedo a ofrecer a nuestros hermanos una vida llena de la fuerza, luz y consuelo que da la amistad con Jesucristo, una comunidad de fe que los contenga y un horizonte de sentido y de vida (cf. EG 49)

Es tiempo de CAMINAR

Toda acción de salida supone también la acción de caminar. Un caminar donde poder descubrir, en primer lugar, que es el mismo Cristo quien camina junto a nosotros.

Que no nos deja solos, sino que nos acompaña para compartir nuestros gozos o restaurar nuestra esperanza. Y, en segundo lugar, para experimentar la fuerza que supone el caminar juntos en un proyecto común donde, partiendo de una relación personal y comprometida con Dios, seamos capaces de comprometernos con los otros y por los otros, visibilizando un testimonio de comunión fraterna y eclesial que se vuelva atractivo y resplandeciente para todos. ¡Estamos en la misma barca y vamos hacia el mismo puerto! (cf. EG 99). “En esto reconocerán que sois mis discípulos, en el amor que os tengáis unos a otros” (Jn 13, 35).

Es tiempo de SEMBRAR

Por el Bautismo todos estamos llamados a anunciar el Evangelio, a sembrar la Palabra de Dios en el corazón de todas las personas que necesitan vivir con alegría y esperanza. “Todo cristiano es misionero en la medida en que se ha encontrado con el amor de Dios en Cristo Jesús; ya no decimos que somos «discípulos» y «misioneros», sino que somos siempre «discípulos misioneros»” (EG 120). “Todos somos llamados a ofrecer a los demás el testimonio explícito del amor salvífico del Señor, que más allá de nuestras imperfecciones nos ofrece su cercanía, su Palabra, su fuerza, y le da un sentido a nuestra vida. Tú corazón sabe que no es lo mismo la vida sin Él; entonces eso que has descubierto, eso que te ayuda a vivir y que te da una esperanza, eso es lo que necesitas comunicar a otros” (EG 121). Sembrar significa dejarse amar por Dios y responderle con el mismo amor que Él nos comunica, provocando en la vida de las personas y sus acciones una primera y fundamental reacción: desear, buscar y cuidar el bien de los demás (cf. EG 178). Solo así el fruto de nuestra siembra será, realmente, el Reino de Dios, amar a Dios que reina en el mundo. “En la medida en que Él logre reinar entre nosotros, la vida social será ámbito de fraternidad, de justicia, de paz, de dignidad para todos” (EG 180).

Siempre de NUEVO

El aceptar esta tarea como una novedad supone vivir nuestra vida abiertos a la acción del Espíritu Santo en nosotros y en la Iglesia. Él es quien sostiene y anima nuestra acción

evangelizadora, suscitando en nosotros el deseo de vivir siempre el dinamismo de la fe, que es también el dinamismo del amor, que busca el dar siempre gratis lo que gratis hemos recibido, sin pararnos en nuestros límites y dificultades, sino dejarnos en todo momento conducir por sus inspiraciones. Transformarnos en "Evangelizadores con Espíritu, que se abren sin temor a la acción del Espíritu Santo", y dejando que Él infunda en nosotros la fuerza para anunciar la novedad del Evangelio con audacia, en voz alta y en todo tiempo y lugar, incluso a contracorriente (cf. EG 259).



ANEXOS

Anexo I



Anexo 2

1. *No caduca*



2. *Sociedad*



3. Formación



4. Unidad



5. Renovación



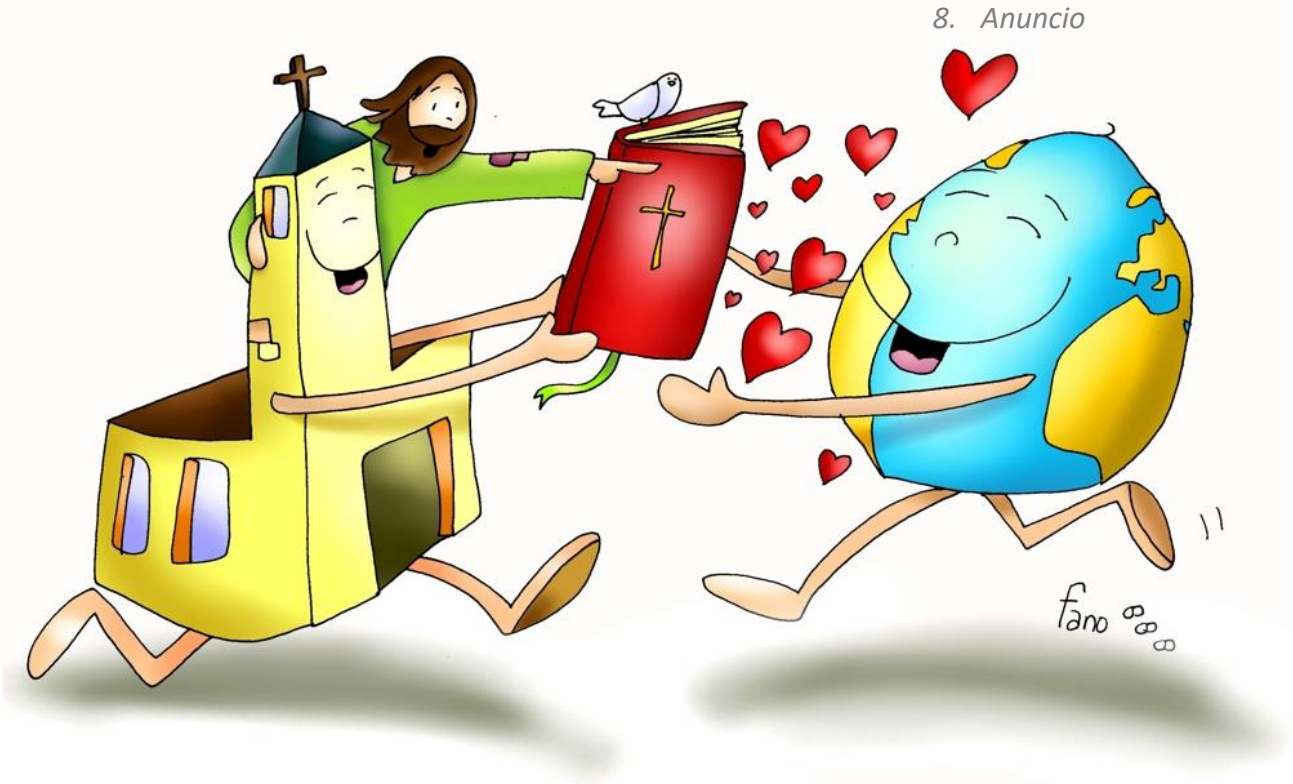
6. Misionera



7. Celebración



8. Anuncio



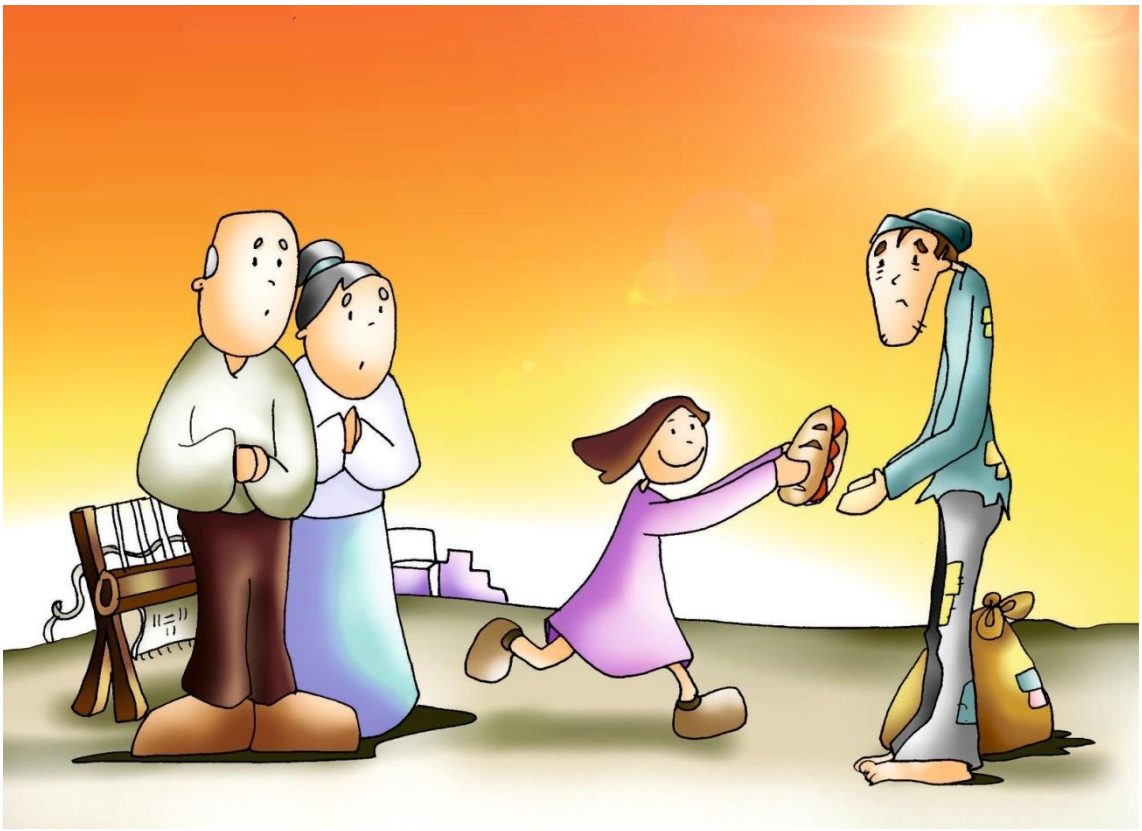
9. Solidaria



10. Alegría



11. Caridad



12. Hogar



13. Diocesaneidad

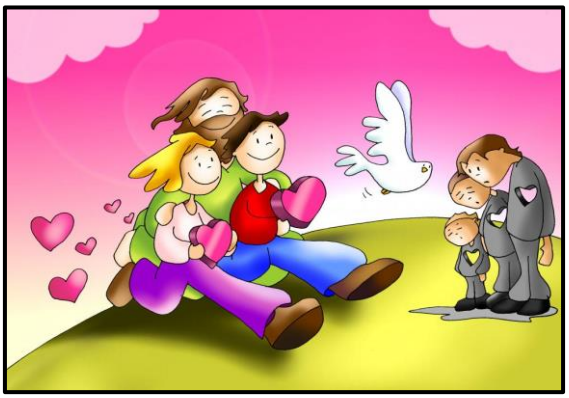


14. Actitud de salida



Anexo 3

I. SALIR A LLENAR LOS VACÍOS EXISTENCIALES, SER MISERICORDIOSOS.









II. EL ANUNCIO, TESTIMONIO PERSONAL Y DIÁLOGO CON EL ENTORNO SOCIAL.



III. IGLESIA SERVIDORA DE LOS POBRES.









IV. CON LA ALEGRÍA DEL EVANGELIO.





Anexo 4



Anexo 5


EL AMOR ES...
UN ABRAZO


EL AMOR ES...
UN BESO


EL AMOR ES... UN
GESTO DE CARIÑO


EL AMOR ES... UNA
MANO TENDIDA


EL AMOR ES...
UNA MIRADA


EL AMOR ES...
UNA SONRISA

Anexo 6

"De antes sí lo hacía, pero ahora no creo en Dios."
"Hace mucho que no piso una iglesia."
"Yo no siento que Jesús es mi amigo."
"No me gusta ir a misa."
"¿Un Dios? ¡No me creo nada! ¿Por qué no le veo?"
"Las cosas me van fatal en la vida, ¿cómo va a existir Dios?"
"No siento que la Iglesia esté conmigo."
"Yo soy cristiano, pero no practicante."
"Estoy bautizada, pero no tengo contacto con la iglesia."
"Hace mucho que no escucho la Palabra de Dios."
"Ser de Iglesia no es cool."
"No estoy seguro de que Dios me quiera."

Anexo 7

Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado	Domingo

Anexo 8









Anexo 9











